

Ser joven, ser Aymara. Inventando el futuro de sus tradiciones.

**Programa de Desarrollo Sustentable con Jóvenes Aymaras de la
Provincia de Parinacota, Comuna de Putre, I Región.**

Roberto Martinic

Resumen Ejecutivo

La Iniciativa se desarrolló con jóvenes de las Comunas de Putre y General Lagos, Comunas con un alto índice de pobreza y de población aymara, ubicadas en la Provincia de Parinacota, en la Región de Tarapacá, entre los 3,400 y 4,000 m.s.n.m. La iniciativa de los profesionales de la Corporación Norte Grande permitió, en un lapso de 4 años, dar apoyo al estrato juvenil aymara, en un proceso de empoderamiento y capacitación en la gestión de microempresas turísticas, provocando un salto significativo en sus posibilidades concretas de inserción productiva.

Se capacitaron 170 jóvenes —70 mujeres y 100 hombres— en temas como Guías de Turismo, Computación, Inglés, Formación de Microempresas, y Formulación de Proyectos. Hoy se está trabajando con 52 jóvenes de la provincia.

La Innovación de esta iniciativa está dada por la combinación de diferentes elementos aparentemente difíciles de conciliar en la promoción del desarrollo económico local en esta Provincia: la valorización de la cultura aymara local por un lado, y el cambio de actitud de los jóvenes frente a su propio futuro, adquiriendo protagonismo y visibilidad en la sociedad local, por otro. Esto permitió logros notables en los jóvenes, especialmente en lo que es su principal preocupación, tener fuentes locales de ingresos distintos y complementarios al trabajo familiar y que les permita desarrollar su proyecto de vida en su propia comuna y no en otras ciudades como la gran mayoría de los jóvenes de su edad.

El programa centró su trabajo en la búsqueda de protagonismo del sector joven por medio de una metodología participativa e “iluminativa” que permitió el autoconocimiento y la autovaloración de los jóvenes. Se consideró también la capacitación y el financiamiento a pequeñas iniciativas productivas en el ámbito del turismo, donde concurrieron otras instituciones, especialmente el Fondo de las Américas, Fosis, Conaf, Sernatur y la Municipalidad.

La iniciativa y los logros de los jóvenes microempresarios se han convertido en una referencia y un estímulo a los organismos relacionados para continuar en un trabajo similar, lo que puede contener a su vez, riesgos en cuanto a la capacidad de replicar metodológicamente la experiencia, si es que se enfrenta sólo desde el ámbito público.

**PROGRAMA DE DESARROLLO
SUSTENTABLE CON JÓVENES AYMARAS
DE LA PROVINCIA DE PARINACOTA**

RESPONSABLE : Franco Venegas
TELEFONOS : (58) 225573
FAX : (58) 221467
DIRECCION : Borgoño 135,
Villa Magisterio
DIRECCION
POSTAL : Casilla 1344
COMUNA : Putre
REGION : I Región
MAIL : cornogra@entelchile.net

Por lo anterior, se vuelve muy relevante sistematizar y producir, a partir de esta iniciativa, los materiales necesarios que permitan orientar metodológicamente a otras instituciones que tengan intenciones similares de apoyo a jóvenes aymaras de estas Comunas.

ANTECEDENTES DE LA INICIATIVA

La Iniciativa presentada por la Corporación Norte Grande de Arica, se desarrolla con jóvenes de las Comunas de Putre y General Lagos, entre los años 1996 y 2000.

A manera de contextualizar la iniciativa, las Comunas de Putre y de General Lagos se ubican en la Provincia de Parinacota, Región de Tarapacá, y en las que la mayoría de su población se clasifica en los segmentos de pobreza según los parámetros de Mideplan. Prácticamente el 100% de su población es aymara y depende de la ganadería de llamas y alpacas, así como de la agricultura en las zonas precordilleranas.

Los procesos migratorios han sido históricamente muy fuertes, provocando el desdoblamiento progresivo, con una tendencia al estancamiento de las tasas de crecimiento observada en los últimos años. La Provincia de Parinacota tiene una población de 4.000 habitantes (Proyección INE). Esfuerzos del Estado y de las ONG's no han logrado aún generar una dinámica sustantiva de desarrollo económico local, aunque se nota un aumento de la Inversión Pública a partir de 1990.

El sector Juvenil Aymara, sujeto de atención de esta iniciativa, se ha visto contraído demográficamente en la Comunas debido a las migraciones hacia las Ciudades de Arica e Iquique, ya sea en busca de continuar con sus estudios o siguiendo a su familia en busca de oportunidades de vida distinta.

Es importante destacar que en la cultura aymara del norte de Chile el concepto de juventud es difícil de definir ya que no se relaciona directamente con la variable de edad. El constituirse como joven tiene una relación directa con el acceso a los recursos productivos y al matrimonio, los que a su vez definen su participación en la política comunal. Si una persona no posee los dos primeros factores es considerado joven y, por lo tanto, le está negada su participación política comunal, aún cuando tenga más de 29 años; en tanto, si una persona posee estos factores se le considera un adulto o persona íntegra dentro de su comunidad, aún cuando eventualmente posea menos de 29 años.

Esta iniciativa se inserta en un nuevo ámbito que autoridades comunales y regionales han decidido apoyar: el desarrollo del Turismo. Según lo investigado, la iniciativa constituye uno de los pocos ejemplos de desarrollo local en la región en esta temática, por lo que diferentes actores públicos estiman que es un claro ejemplo del potencial futuro que encierra este Territorio.

CONCEPTO Y OPERACIONALIZACIÓN

Esta iniciativa, que se desarrolla entre 1996 y el año 2000, tiene como objetivo promover la participación social y productiva de los jóvenes aymaras a través de iniciativas productivas innovadoras, entendiendo por tradicional, la agricultura y la ganadería. A su vez, pretende poner en valor la cultura aymara y la valoración del medio ambiente, y promover el acceso de los jóvenes a instancias locales de mayor decisión política.

La trayectoria en el tiempo de estos objetivos y su persistencia, ha sido el principal eje articulador de la iniciativa. De hecho, se aprecia un trabajo de formación sociocultural que dada su constancia ha permitido que los jóvenes protagonistas hayan autovalorado sus ideas, entre las cuales la necesidad de generar una fuente de ingreso y desarrollo, sin duda, tuvo y tiene gran relevancia.

Esto se refleja en la noción de “Programa”, expresado en un conjunto de actuaciones propias de la Corporación Norte Grande (CNG) o de organizaciones u organismos públicos diferentes, sometidas a fines concertados lo que arroja logros sociales culturales y económicos muy visibles para la comunidad y para los propios jóvenes protagonistas. La CNG comenzó su trabajo, con este segmento de la población, en el año 1995 gracias al financiamiento de la Fundación Interamericana (IAF) quien aportó recursos para la realización de diagnósticos participativos con los jóvenes. Los resultados de esta investigación delinearon el trabajo futuro identificando los intereses y potencialidades de los jóvenes y su entorno. Más tarde se han obtenido una serie de recursos (a través de licitaciones y concursos públicos) que estructuraron el Programa.

El grupo, a lo largo del tiempo, experimentó un proceso de madurez social y empoderamiento, que tuvo respuestas en los organismos públicos y privados:

Fosis, Corporación Norte Grande, Fondo de las Américas, Servicio País, Municipalidades, Conaf, Gobernación Provincial, Sernatur. El acompañamiento permanente de los profesionales de la Corporación Norte Grande sirvió de apoyo a los jóvenes frente a los “estilos diferentes “ de intervención (mas tradicional) de otras organizaciones.

A lo largo del Programa, se capacitaron 170 jóvenes —70 mujeres y 100 hombres— en temas como Guías de Turismo, Computación, Inglés, Formación de Microempresas, Formulación de Proyectos y Gestión, entre otros, siempre desde una perspectiva intercultural y con la meta de potenciar el Desarrollo Local Sustentable. Hoy se está trabajando con 52 jóvenes de la provincia.

Los logros del Programa se insertan dentro del campo de lo sociocultural, lo económico y lo político. Creación de 11 microempresas de turismo de las cuales 7 ya funcionan como tales, y las 4 restantes han presentado dificultades para su puesta en marcha; y 14 guías de turismo capacitados. En lo sociocultural, se constata un cambio de actitud en relación a su proyecto de vida; hoy ven oportunidades de autoempleo y participación social que no tenían antes del programa.

Es destacable que la estrategia productiva de los jóvenes se fundó en el “rescate cultural” de sus tradiciones aymaras. A partir del autoconocimiento y la recopilación de historias, leyendas, lugares de interés cultural, conocimiento y catalogación de especies de flora y fauna local, los jóvenes convirtieron esto en Capital de trabajo para sus proyectos de microempresas, creando un “valor agregado” en comparación a empresas turísticas que ofrecen servicios similares en la zona.

En opinión de gente “adulta” de las localidades, el Programa es muy valioso por dar a los jóvenes oportunidades de solución al problema económico y reconocer en sus tradiciones y pasado cultural una historia valiosa que tiende a perderse.

Al día de hoy, los logros alcanzados permiten visualizar tempranamente un éxito en esta iniciativa, sin embargo, se requiere en forma rápida iniciar una segunda fase del programa, orientado a asesorar la marcha inicial y afinamiento de las microempresas creadas por los jóvenes; además de ordenar territorialmente la inversión pública y privada.

Las siete microempresas formadas son: Cuchumarka, Calamarka, Incany, Aymaruta, todas ellas sociedades limitadas en que han concurrido los jóvenes asociándose, más 3 microempresas individuales que prestan alojamiento en el pueblo de Parinacota. Todas están orientadas a prestar servicios turísticos que destacan por su originalidad e identidad cultural. Todas, salvo una, han funcionado ya como empresas, generando ingresos y pago de impuestos, ya que todas ellas han tenido especial cuidado en demostrar seriedad y responsabilidad en los servicios que prestan. Actualmente se están apoyando 2 nuevas iniciativas en la localidad de Visviri.

El programa ha tenido un costo estimado de 92 millones de pesos, y el equipo ha estado constituido por un promedio de tres profesionales hombre y uno mujer jornada completa, tres profesionales de jornada parcial y un técnico y dos administrativos, en los 5 años de duración. Cabe destacar que de los 92 millones de pesos, 16 millones fueron entregados directamente a las iniciativas locales, que sumado a los recursos económicos propios, permitieron el levantamiento de infraestructura, compra de insumos, entre otros.

A continuación se presenta el Tipo, origen y magnitud de Recursos empleados, extraído de la información que entregara la CNG.

Las acciones que se llevan adelante en este momento tienen que ver con la concreción de las microempresas, donde unas están más adelantadas que otras, desde el plano de sus inversiones iniciales y de su sustentabilidad económica. También se está comenzando con un trabajo similar en el pueblo de Visviri, Comuna de general Lagos, específicamente con los jóvenes del Internado de esta localidad y sus familias.

La metodología empleada está basada en la animación sociocultural, la investigación participativa y la intervención sociocultural. El equipo del proyecto estableció desde el inicio una horizontalidad entre ellos y los jóvenes aymaras. Los temas abordados y las iniciativas realizadas surgen plenamente del sentir de los jóvenes y no de los organismos de apoyo del Programa. Se parte de un autodiagnóstico y se autoproponen “utopías” (jerga del Programa), y proyectos para su realización. Para esto, un proyecto del Programa consideró un pequeño fondo destinado al financiamiento de pequeñas autoiniciativas (\$ 300,000). Según los profesionales

Recursos financieros	Recursos materiales	Recursos humanos
1995, Fundación Interamericana, 2 millones de pesos	2 oficinas, 2 computadores, 1 impresora, 1 camioneta, 1 casa en Putre	Dos profesionales hombres, uno jornada completa y otro media jornada, una profesional mujer jornada completa. Dos mujeres administrativas jornada completa.
1996, Programa de Desarrollo Juvenil Fondo de Solidaridad e Inversión Social, 10 millones de pesos	1 oficina, 2 computadores, 1 impresora, 1 camioneta, 1 casa en Putre	Dos profesionales hombres, un técnico, mujer y dos mujeres administrativas. Todos ellos trabajaron en jornada completa.
1997-1998 Fondo de las Américas, 20 millones de pesos por dos años de actividad	2 oficinas, 2 computadores, 1 impresora, 1 camioneta y una casa en Putre	Dos profesionales hombres jornada completa, un técnico, mujer media jornada, un técnico, mujer voluntaria un cuarto de jornada del Servicio País y dos mujeres administrativas jornada completa.
1997-1998, Chile Joven, Fondo de Solidaridad e Inversión Social, 10 millones de pesos.	2 oficinas, 2 computadores, 1 impresora, 1 camioneta y una casa en Putre	Cinco profesionales hombres, uno de ellos jornada completa y los otros cuatro jornada parcial, un técnico mujer jornada parcial, un técnico mujer voluntaria jornada parcial del Servicio País y dos mujeres administrativas jornada completa
1998-1999, Fondo de Solidaridad e Inversión Social- GTZ. 10 millones de pesos.	2 oficinas, 2 computadores, 2 impresoras, 1 camioneta	Dos profesionales hombres, uno de ellos jornada completa y el otro jornada parcial y dos mujeres administrativas jornada completa
1999-2000, Fondo de Solidaridad e Inversión Social- GTZ, 10 millones de pesos	2 oficinas, 2 computadores, 2 impresoras, 1 camioneta	Un profesional hombre un cuarto de jornada, un técnico hombre jornada completa y dos administrativas mujeres jornada completa
1998-2000, Fondo de las Américas, 30 millones por dos años.	2 oficinas, 3 computadores, 1 impresora, 1 camioneta	Dos profesionales hombres media jornada cada uno, dos administrativas mujeres jornada completa

de la CNG, éstas —no importando el tipo—, sirvieron de entrenamiento para los jóvenes. Pero el programa consideró un Fondo más importante para el desarrollo de iniciativas productivas (\$ 1,000,000), que permitió dar inicio a las microempresas que hoy existen. Más tarde, otras instituciones aportaron nuevos recursos a estas iniciativas, gestión realizada por los mismos jóvenes.

De acuerdo a los comentarios hechos por los jóvenes microempresarios, las relaciones entre ellos no han sido fáciles. Si bien las microempresas fueron creación colectiva según grupos afines que luego se convirtieron en socios. El proceso de concreción de las iniciativas produjo un renucleamiento interno de los “socios”, en que algunos dejaron la sociedad, permaneciendo los más comprometidos, y entre los que se establece una relación de confianza, solidaridad y colaboración. Esta misma relación se aprecia entre los grupos y microempresas de Belén, Putre y Parinacota, donde ya comienzan a visualizar la necesidad en el corto plazo de buscar relaciones de cooperación, tomando conciencia de que “la unión hace la fuerza”. Es muy importante aclarar que estas iniciativas siempre se han planteado como actividades económicas complementarias, por lo que las familias aymaras mantienen su actividad económica tradicional (agropecuaria).

INNOVACIÓN

El programa centra su trabajo en la búsqueda de protagonismo del sector joven por medio de la inserción productiva. En el medio cultural aymara los jóvenes han encontrado dos formas de legitimarse ante su comunidad: el estudio superior y el trabajo agrícola familiar.

La principal innovación está dada porque el programa permite abrir un espacio novedoso de autorealización juvenil, el ecoturismo, que tiene una doble función en relación a su comunidad de pertenencia. Por un lado es una posibilidad muy real de desarrollo económico local y, por otro, promueve el rescate de los valores culturales tradicionales y del medio ambiente para potenciarlos como el principal recurso de trabajo.

Todos los jóvenes con lo que conversamos nos llamaron la atención por su claridad sobre la necesidad de efectuar un cambio en la forma tradicional de insertarse en

la comunidad local. La innovación, aunque inconsciente en la mayoría de los casos, surge de esta necesidad de cambiar, porque de lo contrario “terminarían yéndose de sus pueblos a la ciudad”. En sus propias palabras se trata de “un cambio de mentalidad”. En este proceso de cambio de mentalidad, también se incluye el rescate de la cultura original de una forma que contribuya a sus planes empresariales futuros. También destaca la persistencia para llevar adelante su iniciativa, y su labor de gestión desplegada para conseguir recursos adicionales.

¿Porqué tomó tanta fuerza la idea del turismo, como eje productivo de innovación juvenil aymara ? Los propios jóvenes entregan la clave de esto. Como algunos de ellos relatan, durante años han visto que la zona es visitada por turistas traídos por empresas de turismo de Arica, las que sólo mostraban los atractivos naturales del Parque Nacional Lauca, y una casi inexistente participación de los aymaras en esto. La excepción ha sido la venta de artesanía, pero que ha sido marginal y manejada por los empresarios del turismo y no por la comunidad aymara. Esto era visto por los jóvenes como una oportunidad, pero también como un desafío para lo que no tenían las herramientas necesarias. De ahí que la capacitación inicial y el apoyo de las organizaciones externas fuera vital para que ellos concretaran sus antiguas aspiraciones de prestar ellos los servicios, y hacerlo desde una perspectiva de autenticidad aymara.

Hoy, ellos se han convertido en ejemplo, tanto para autoridades locales como para los miembros de su comunidad. Tienen un liderazgo natural que se los reafirma el hecho de haber iniciado un nuevo proyecto productivo: dar servicios locales al turista.

La iniciativa de los jóvenes ha requerido del apoyo de diversas organizaciones para su concreción. No todas creyeron en sus ideas en un principio. Partiendo de su medio familiar, los jóvenes en su mayoría debieron ir convenciendo a sus padres de sus ideas, con el fin de obtener de ellos colaboración y en otros casos participación en la sociedades limitadas que han sido creadas por estos microempresarios.

En este proceso, el apoyo inicial de la Corporación Norte Grande (con recursos del Fondo de las Américas), a través del financiamiento a la iniciativa de microempresa alentó a los jóvenes aventureros. Luego, otros recursos obtenidos,

especialmente GTZ-Fosis, permitieron aumentar la inversión de capital necesaria, (compra de minibús, construcción de albergues, concreción de la “casa aymara”, etc. Fue también importante la participación, sobre todo en capacitación, de Sernatur y CONAF para desarrollar habilidades en lo que ellos querían comprender mejor: su medio ambiente local y las características y calidad de los servicios turísticos. Esto último, cabe destacar, más que una capacitación técnica se tradujo en un proceso de intercambio de conocimientos y perspectivas que fue enriquecedora tanto para los jóvenes como para las instituciones.

Los propios jóvenes explican que sus iniciativas se han desarrollado gracias a su persistencia y convicción en que sus proyectos iban a funcionar. Luego, el apoyo entregado por las organizaciones que sirvió para concretarlos.

DESARROLLO DE CIUDADANÍA

El Programa a lo largo del tiempo, ha recurrido a la participación de diversas instituciones públicas y privadas. Algunas de ellas han tenido una relación más directa con los objetivos de desarrollo de microempresas locales (Fondo de las Américas, Fosis, organizaciones de apoyo, los propios jóvenes aventureros del Programa)

Otras organizaciones se han vinculado a partir del fortalecimiento inicial del segmento juvenil desarrollado por la Corporación Norte Grande, especialmente otorgando espacios nuevos de actuación social, como la Gobernación de Parí y la Municipalidad de Putre, quienes desarrollaron el proyecto de la Casa de la Juventud en Putre, invitación a giras oficiales de estos organismos a otros países para la promoción del territorio provincial y comunal.

Otras organizaciones han tomado contacto con algunos de los jóvenes a fin de incluirlos en giras tecnológicas y visitas a experiencias similares en Ecuador y México, inscritas en el ámbito de la formación técnica e intercambio sociocultural horizontal. Por ejemplo, CONADI, la Municipalidad de Putre, la Gobernación de Parí y la propia Corporación Norte Grande a través de sus contactos con la Fundación Kellogg.

Es importante destacar que estos vínculos han creado un sinergia a favor del desarrollo de las microempresas, reafirmando la oportunidad y pertinencia de estas ideas, a la luz de las estrategias más globales de los organismos de la administración del Estado.

Porque nos parece muy ilustrativa la amplitud de relaciones establecidas en la iniciativa, es que hemos reproducido parte de la Matriz de Actores que entregó la Corporación Norte Grande al Programa Ciudadanía.

VÍNCULOS SOCIEDAD Y GESTIÓN PÚBLICA

El Programa se desarrolló articulando a actores públicos y privados. Se gestionaron financiamientos multisectoriales, de los ámbitos internacional, nacional, regional y local. De manera global concurren 8 actores públicos, más la CNG y los jóvenes.

Matriz de Actores de la Iniciativa

Actores sociales	Tipo de compromiso o aporte	Rol en la iniciativa
Jóvenes de la localidad de Putre, en general, 120 jóvenes	Los jóvenes aportaron con su participación e inserción en los programas y responsabilizándose de los elementos logísticos para la obtención de los objetivos. Recibieron formación, capacitación, recreación y apoyo organizacional.	Durante los primeros acercamiento formales, los jóvenes diseñaron el programa e identificaron y priorizaron sus problemas esbozando posibles soluciones, en base a esta información se han ido estructurando todos los proyectos y programas que ha gestionado y ejecutado la CNG y han influido en las estrategias realizadas por otros organismos como el municipio y la gobernación. Este diseño se encuentra en constante revisión siendo las inquietudes de los jóvenes y los escenarios políticos y económicos los que dictan las pautas.

Matriz de Actores de la Iniciativa

Actores sociales	Tipo de compromiso o aporte	Rol en la iniciativa
Agrupación Juvenil Tarapacá, de Putre, 60 jóvenes	Se reagruparon como organización en el marco del programa, a través de su Personalidad Jurídica postularon a proyectos y su inserción como actores locales ante las autoridades. Recibieron apoyo organizacional, legal y técnico, además de ayuda en la gestión de una sede.	Son la única organización juvenil con sede en la localidad, luego de un proceso en el que casi desaparece, sus dirigentes e integrantes han tenido un gran protagonismo en la provincia y se han convertido en interlocutores válidos para el municipio, la gobernación y otras entidades. Como organización son quienes representan a los jóvenes de la zona y divulgan sus inquietudes
- Jóvenes de la comuna de General Lagos, 29 jóvenes	Alumnos de la Escuela Internado de la localidad de Visviri destinan parte de su tiempo libre a participar del programa y a ejecutar microproyectos. Han recibido capacitación y formación, además de apoyo financiero para la ejecución de microproyectos ambientales y culturales. Se les apoyará financiera y técnicamente en sus iniciativas productivas.	Durante mucho tiempo el municipio y la dirección de la Escuela han intentado incluir a los jóvenes en iniciativas que vayan en favor de su desarrollo. Con este programa los jóvenes están recibiendo capacitación, formación y apoyo técnico y financiero a las iniciativas que ellos mismos están diseñando, las que en su mayoría se destinan a sus localidades de origen involucrando en ellas a sus familias.
Microempresa turística Calamarca, de Belén, 6 personas	Han aportado con recursos económicos, trabajo, terrenos y labores de gestión. Recibieron apoyo organizacional, técnico, legal, financiero, formación y capacitación. Se les han gestionado becas y viajes.	Han demostrado ser el grupo más innovador del pueblo, siempre destacando sus tradiciones, han logrado ser ejemplo para otros vecinos que se están relacionando con iniciativas productivas innovadoras. Ellos diseñaron las actividades y han gestionado la obtención de terrenos fiscales y buscado socios para sus negocios.

Matriz de Actores de la Iniciativa

Actores sociales	Tipo de compromiso o aporte	Rol en la iniciativa
Microempresa turística Incani, de Putre, 4 personas	Aportaron con recursos económicos y trabajo. Recibieron apoyo organizacional, técnico, legal, financiero, formación y capacitación. Se les han gestionado becas y viajes, además de la obtención de más recursos económicos.	Algunos de sus integrantes son los principales líderes naturales de la comuna, ellos definieron el tipo de actividades a desarrollar y sus características, han gestionado recursos con las autoridades locales, convirtiéndose en ejemplo para otros jóvenes y en referentes obligados para las instituciones y organismos que intervienen en la zona. Continúan capacitándose y estableciendo redes con otros grupos y organismos.
Microempresa turística Aymaruta, de Putre, 5 jóvenes	Aportaron con recursos económicos y trabajo. Recibieron apoyo organizacional, técnico, legal, financiero, formación y capacitación. se les han gestionado becas y viajes, además de la obtención de más recursos económicos.	Desde hace más de 5 años que este grupo está gestionando apoyos para una idea que es única en la región (crear un centro cultural aymara con fines turísticos, diseñado, construido y administrado por ellos) en la que se combinan elementos culturales como arquitectura tradicional, técnicas de cultivo y ganadería, artesanías y muestras culinarias de la zona. La idea les pertenece y es constantemente expuesta por las autoridades locales.
Alumnos de la Escuela internado de Tignamar, 35 jóvenes	Destinaron horas de clases a la participación en el proyecto, la escuela aportó con el uso de infraestructura, comunicaciones y apoyo del profesorado. Recibieron capacitación, formación, apoyo técnico y recursos financieros para la publicación de un libro, además se les contactó con otras fuentes de financiamiento.	Los jóvenes ya tenían un diagnóstico de sus necesidades y expectativas adaptando parte de estas a los objetivos del programa (que en principio no los había incluido pero que con la autorización de las instituciones de financiamiento, pudieron ingresar). La gran mayoría de estos ya han emigrado de la localidad y se han trasladado a Putre o a la ciudad de Arica pero mantienen relación con Tignamar y, según sus padres y profesores, esta relación es cualitativamente superior a la de otras generaciones.

Matriz de Actores de la Iniciativa

Actores sociales	Tipo de compromiso o aporte	Rol en la iniciativa
Microempresas turísticas del pueblo de Parinacota, 5 jóvenes.	Aportaron con recursos económicos, terrenos y trabajo. Recibieron apoyo organizacional, técnico, legal, financiero, formación y capacitación, se les han gestionado becas y viajes, además de la obtención de más recursos económicos.	La localidad identificó la actividad económica a desarrollar y fue apoyada externamente. Siguen, por sí solos, gestionando nuevas alianzas. Toda la localidad ha participado diferenciadamente en las distintas fases del programa (niños, jóvenes adultos y ancianos, mujeres y hombres). En el caso de las microempresas son 5 las familias que han desarrollado su negocio, 2 de las cuales son matrimonio jóvenes.
Escuela Internado de Visviri.	Facilitan el uso de infraestructura de la Escuela, apoyo logístico y comunicaciones, obtención de autorizaciones de la oficina municipal de educación y de los apoderados.	La dirección de la escuela se ha motivado con la participación de sus alumnos en el programa y facilita y apoya el trabajo con los jóvenes. Visualiza al programa como aliado en la entrega de una formación más integral al alumnado. También han vinculado al municipio en actividades del programa.
Corporación Nacional Forestal (CONAF) región de Tarapacá.	Apoyo profesional y técnico en formación y capacitación medioambiental, apoyo institucional para la gestión de recursos y redes. Alojamiento en guarderías, transporte y apoyo logístico. Información medioambiental, legal y de políticas ambientales.	Han sido aliados estratégicos desde el inicio del programa apoyando la búsqueda de iniciativas innovadoras productivas sustentables y en el conocimiento, educación y vinculación de los jóvenes con su medio ambiente, incluso han recibido a jóvenes de la zona como estudiantes en práctica complementando significativamente su formación. Actualmente integra el Consejo Provincial de Desarrollo Turístico.

Matriz de Actores de la Iniciativa

Actores sociales	Tipo de compromiso o aporte	Rol en la iniciativa
Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS) región de Tarapacá.	Aporte financiero, gestión para el diseño de nuevas iniciativas de desarrollo para la zona. Gestión para la obtención de instancias de capacitación para técnicos y pobladores.	Fue la primera institución pública en apoyar financieramente actividades del programa, financiando los primeros proyectos que ahora estructuran al programa. FOSIS ha ido diseñando y adaptando algunos de sus programas en solucionar las problemáticas del programa de la CNG con jóvenes. Actualmente integra el Consejo Provincial de Desarrollo Turístico.
Servicio Nacional de Capacitación y Empleo (SENCE)	Apoyo financiero, gestión en el diseño de cursos orientados a la zona.	Han incluido al segmento juvenil rural entre los destinatarios de sus programas y están llevando un proceso de diseño y licitación de cursos pertinentes a la realidad de la zona.
Servicio Nacional de Turismo (SERNATUR) región de Tarapacá.	Apoyo logístico, técnico y profesional. Se han coordinado acciones en beneficio de la identificación de atractivos turísticos y promoción de las microempresas turísticas locales.	Cómo encargados gubernamentales de la promoción del turismo regional se han vinculado y apoyado mutuamente con los nuevos protagonistas del turismo rural potenciando su accionar en la Provincia de Parinacota y participando en mesas técnicas de discusión. Actualmente integra el Consejo Provincial de Desarrollo Turístico.
I. Municipalidad de Putre.	Apoyo logístico, infraestructura y gestión de nuevos recursos para la zona. Como municipio han insertado y apoyado a los nuevos dirigentes y líderes juveniles sociales y productivos. Han priorizado el tema turismo con participación local como uno de los ejes de su estrategia de desarrollo comunal.	Serán uno de los principales protagonistas de asegurar la continuidad de este proceso, cuando el programa finalice. Actualmente integra el Consejo Provincial de Desarrollo Turístico.

Matriz de Actores de la Iniciativa

Actores sociales	Tipo de compromiso o aporte	Rol en la iniciativa
I. Municipalidad de General Lagos	Apoyo logístico, infraestructura y gestión de nuevos recursos para la zona. Han priorizado el tema turismo con participación local como uno de los ejes de su estrategia de desarrollo comunal. Además visualizan a la población juvenil local como motores de innovación productiva.	Serán uno de los principales protagonistas de asegurar la continuidad de este proceso, cuando el programa finalice. Actualmente integra el Consejo Provincial de Desarrollo Turístico.
Gobernación Provincial de Parinacota	Apoyo político, comunicacional, logístico, infraestructura y financiero, compatibilizando sus planes con muchas de las actividades del programa. Han priorizado el tema turismo con participación local como uno de los ejes de su estrategia de desarrollo provincial, gestionando que organismo públicos estén invirtiendo en la zona.	Siendo el principal organismo gubernamental de la zona deberán ser capaces de coordinar y complementar los recursos e iniciativas públicas y privadas que se desarrollen en la zona, manteniendo la relevancia de los jóvenes como actores sociales estratégicos de la provincia. Actualmente integra el Consejo Provincial de Desarrollo Turístico.
Instituto Nacional de la Juventud, región de Tarapacá	Se han realizado actividades conjuntas y encuentros juveniles regionales y provinciales con la participación de los jóvenes de la zona. Han validado a los grupos de Putre como interlocutores válidos.	Relevar a los jóvenes rurales como protagonistas políticos de sus comunas.
Fondo de las Américas	Fue la primera institución que apoyó financieramente un proyecto «grande» por lo que fue el eje de los 2 primeros años del programa, en el se combinaron formación, capacitación y apoyo a la microempresa. Actualmente un nuevo financiamiento ha permitido extender el programa a los jóvenes de la comuna de General Lagos y a vincularnos con San Pedro de Atacama.	Los 2 proyectos aprobados por esta institución han permitido coordinar y complementar a un conjunto de iniciativas de diversas instituciones, en la zona, convirtiendo a un conjunto de proyectos en un Programa de Desarrollo Sustentable.
GTZ-Cooperación Alemana	En el marco del convenio con FOSIS ha financiado dos proyectos de apoyo productivo, ambos orientados al turismo rural	Ha concretado recursos económicos, de gestión y capacitación para el desarrollo de una alternativa productiva innovativa como es el turismo rural.

En la fase de capacitación, la creación del Consejo Provincial de Desarrollo del Turismo —por las Municipalidades, Gobernación y organismos públicos y privados presentes en la zona— permitió concertar a los actores públicos y privados. Allí se difundieron las ideas en torno a como potenciar el desarrollo local. Si bien este consejo sesionó en varias ocasiones, hoy se encuentra inactivo, producto de las “desavenencias políticas” entre la Gobernación de la Provincia de Parinacota y el Municipio de Putre. Hoy por hoy, el Consejo aún puede convertirse en una instancia necesaria a futuro.

El proceso llevado adelante en el Programa ha permitido crear un nivel de sintonía entre los actores, debilitado en parte por el pasado momento electoral, en que se produjeron roces entre el municipio, la gobernación y sus respectivos “aliados”. Creemos que este nivel de sintonía es recuperable en su totalidad, porque en estos años los procesos políticos locales y regionales desarrollaron una visión en consenso frente a la importancia del desarrollo turístico de la provincia.

En cuanto a los actores externos, el municipio, Sernatur, Conaf, ven la iniciativa con entusiasmo y acorde con sus políticas pero en muchos casos su apoyo se traduce en intervenciones puntuales y no en participación activa en procesos, lo que debilita sus formas de vinculación. Por otra parte, los jóvenes son vistos como mas “propositivos” que hace 5 o 6 años atrás. Reconocen avances en la capacitación, el interés de la comunidad en el tema y la “nueva” disposición de los servicios públicos. Todos ven en el futuro un mayor desarrollo del turismo, y están dispuestos a colaborar más que lo hecho hasta ahora.

La colaboración de estas organizaciones ha sido coordinada a través del programa; la Corporación Norte Grande ha desplegado un rol de “asesoría y gestión” para los jóvenes, a fin de apoyarlos para agenciar otros financiamientos necesarios para sus proyectos. El protagonismo de los jóvenes ha sido fundamental en el logro de sus “utopías”.

Los jóvenes han mantenido un dialogo democrático con la CNG, sus “asesores” según palabras de los jóvenes; pero también, han logrado crear confianza hacia el resto de las instituciones. No obstante, existen operatorias burocráticas que impiden un diálogo directo entre los actores, especialmente entre los públicos y de éstos con las organizaciones privadas, por lo que ellos han solicitado más

flexibilidad en los financiamientos sobre todo tratándose de pequeños proyectos como éstos. Esta flexibilidad apunta a no imponer plazos externos al ritmo de avance de los jóvenes, no imponer el qué iniciativas deben ejecutar, no capacitar en lo que no ven utilidad de aprender, flexibilizar las exigencias administrativas, y otras.

Para los jóvenes, la relación con las organizaciones públicas y privadas ha pasado de la desconfianza a la ayuda mutua. Con sus pares, los jóvenes sienten un gran respeto, por lo que normalmente reaccionan con solidaridad cuando se presentan dificultades. Todos tienen liderazgos positivos en su grupo y entre ellos; en la Provincia un polo innovador que puede ser la antesala de un pilar importante de desarrollo económico local.

La distribución en el territorio de las microempresas hace pensar en la creación de una red; de hecho, los jóvenes así lo piensan y ya han desarrollado la idea de realizar un trabajo de publicidad en conjunto. En este diálogo, la CNG ha previsto su apoyo hasta diciembre del 2000 y se ha fijado la meta de montar la red de microempresas entre San Pedro de Atacama y Parinacota, contactos que ya se han traducido en encuentros y giras de los microempresarios de ambas regiones.

Es notorio la contribución al fortalecimiento de la identidad cultural que aportan los jóvenes al investigar en su pasado y su medio ambiente local. Han comprendido la importancia de cuidar este patrimonio en bien de todos los aymaras y de la sociedad en su conjunto. Su inquietud por conocer y aprender acerca de todo su entorno cultural y ambiental se ha convertido en su aliado estratégico para los fines de sus microempresas turísticas.

Sus altos niveles de motivación les ha exigido esfuerzos de gestión antes desconocidos, pero que al permitir concretar sus proyectos, hoy forman parte de sus capitales a favor. Han desarrollado conocimientos de autodiagnóstico, formulación de proyectos, guías de turismo, de computación, ortografía, inglés básico, microempresa, medioambiente y gestión de proyectos turísticos. Además, ellos han debido muchas veces construir las casas y habitaciones, instalar la electricidad, agua, gas y alcantarillado. Con habilidad han ido desarrollando su personalidad y madurez frente a los demás, especialmente con su comunidad, autoridades, profesionales y técnicos.

CONCLUSIONES

El Programa llevado adelante por la CNG ha permitido insertar a los jóvenes, especialmente de la Comuna de Putre, en una dinámica de desarrollo de capacidades y toma de conciencia de su protagonismo en su futuro que permite ver con más optimismo el devenir del desarrollo en este sector, tan apartado del progreso global de Chile.

Si a ello agregamos que hoy éstos jóvenes cuentan con una posibilidad real de ejercer una nueva actividad económica como el turismo rural, distinta a la agricultura y la ganadería, el Programa no sólo ha permitido abrir un espacio de realización juvenil, sino que ha contribuido de manera concreta a resolver una de las prioridades fijadas por el Gobierno desde el 90 a la fecha: superar la pobreza y rescatar el valor de las culturas de origen de nuestro país.

No obstante lo anterior, el Programa debería continuar apoyando el proceso gestado en la provincia por un tiempo más, hasta consolidar las iniciativas juveniles que aún siguen naciendo. Vemos en los resultados obtenidos, el inicio de un proceso que podría involucrar a más familias aymaras de estas comunas, e incluso de la ciudad de Arica.

La metodología de trabajo empleada ha arrojado resultados visibles y valorados por el conjunto de actores públicos y privados, sin embargo no está garantizado el aprendizaje de la mayoría de éstos como para continuar en este trabajo sin el apoyo de la CNG, que ha puesto su preocupación en la formación de capacidades en los jóvenes y en la coordinación con otras entidades publicas.

Preocupa en particular el Municipio. Sus preocupaciones divergen del tema central de esta experiencia, que apunta más bien al “como hacer”, que al “que y cuanto hacer” propio de organismos públicos. Municipio que posee la cercanía e inserción al territorio mas ventajosa como para liderar el desarrollo local, pero sin embargo una ceguera metodológica frente al tema.

Si bien los Municipios y algunos funcionarios públicos declaran una alta prioridad a futuro sobre el turismo, no se ve en ellos la capacidad necesaria como para suplir el rol de la CNG como articulador, ya que el personal municipal no está

formado para llevar adelante un proyecto que privilegie el protagonismo de los jóvenes, su empoderamiento y horizontalidad con ellos; porque hoy para lograr este cambio, deberían abandonar los criterios “tradicionales” de los organismos públicos tales como: privilegiar la coherencia interna de los proyectos por sobre los impactos o logros a conseguir, no poder efectuar el seguimiento de proyectos por lo mismo, o privilegiar la cantidad por sobre la calidad de las iniciativas impulsadas, entre otros.

Los niños del plomo en Arica: Del caos al plan vecinal en la resolución de un conflicto ambiental

**Resolución de conflictos ambientales por causa del tráfico de Desechos
Tóxicos en las provincias de Arica y Parinacota.**

Roberto Martinic

Resumen Ejecutivo

En la Comuna de Arica, Serpaj —organización que tiene por objetivo la educación sobre los Derechos Humanos—, lleva adelante esta iniciativa con la finalidad de apoyar a organizaciones de vecinos de las Poblaciones Los Industriales I, II, III y IV y Cerro Chuño, en el mejoramiento y resolución de problemas de contaminación por desechos minerales tóxicos que una empresa privada abandonara en el sector a mediados de los '80.

La iniciativa originalmente se centra en la realización de un Plan Vecinal, que consiste en la formación de habilidades para detectar y priorizar problemas ambientales locales. El proceso de diagnóstico y conocimiento de la problemática ambiental local durante 1997 permitió visibilizar el gran tema de los desechos minerales tóxicos. El proceso de formación gestionado por Serpaj entregó herramientas organizacionales, basadas en el método de la

no violencia activa, a los pobladores. Esto se realizó, en un primer momento, específicamente en la formación de dirigentes vecinales; y, en segundo lugar, en la formación de pobladores en la adquisición de una mayor conciencia de sí mismos y su entorno inmediato.

Como fruto de esta iniciativa educativa surgió la organización de base ADEMA, a la que se le brindó herramientas educativas sobre roles y funciones del dirigente vecinal en relación a problemáticas medioambientales, derechos ciudadanos, derechos humanos de tercera generación y, acerca de los marcos jurídicos nacionales e internacionales vinculados al problema de los desechos tóxicos. La capacitación también incluyó ejercicios de entrenamiento en acción civil organizada, con un componente importante como es el de la Mística y espiritualidad de las personas, en el proceso de resolución de conflictos. Este método resalta la trilogía Problema, Proceso y Persona, distinguiéndolos entre actores iniciadores, actores reguladores y actores generadores del conflicto. En este marco, es responsabilidad de los actores iniciadores, es decir, aquellos que sufren el daño ambiental, transformar el problema existente en un conflicto ambiental, para buscarle una salida positiva y que repare a los afectados por el daño recibido.

A los recursos provenientes del Fondo de las Américas, se agregaron recursos movilizados localmente, principalmente humanos, provenientes de otras organizaciones: Universidad de Tarapacá, Servicios de Salud, Municipalidad de Arica, Renace, Observatorio latinoamericano de conflictos ambientales, la Fiscalía del Medioambiente (FIMA) y TERRAM.

La iniciativa contó con el apoyo de una amplia gama de organizaciones. Se coordinaron reuniones, asambleas, se documentó el problema y se exigieron análisis médicos para caracterizar la magnitud del problema de contaminación (cabe mencionar que si bien el

Plan Vecinal elaborado constaba con 8 problema ambientales, la contaminación por desechos minerales fue sin duda el que concitó la mayor atención de los actores por la magnitud del problema. Primero, el hecho de haber logrado la toma de conciencia de las organizaciones sociales de los problemas ambientales locales y resolverlos concretamente deslindando responsabilidades en actores concretos.

**RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS
AMBIENTALES POR CAUSA DEL
TRÁFICO DE DESECHOS TÓXICOS
EN LAS PROVINCIAS DE
ARICA Y PARINACOTA.**

RESPONSABLE : Gladys Cisternas
TELEFONOS : 58 - 224547
FAX : 58 - 224547
DIRECCION : Barros Luco 2415
Población Cabo Aroca
COMUNA : Arica
REGION : I Región
MAIL : servpaz@entel chile.net

La innovación fundamental de esta iniciativa radica en la combinación eficiente

de conocimiento validado “científicamente” y movilización social. Con ello, se logra que en la resolución del conflicto participen no sólo técnicos sino que también la población afectada directamente.

ANTECEDENTES DE LA INICIATIVA

En la Comuna de Arica, Serpaj, lleva adelante esta iniciativa con la finalidad de apoyar a organizaciones de vecinos de las Poblaciones Los Industriales I, II, III y IV, y Cerro Chuño, en el mejoramiento y resolución de problemas de contaminación por desechos minerales tóxicos abandonados en el sector por una empresa privada.

Entre 1984 y 1985 ingresan a Arica provenientes de Suecia 19.000 toneladas de desechos tóxicos, con el rótulo de “barros con contenidos metálicos”, autorizado por el Servicio Nacional de Salud de aquel entonces. La empresa que los importaba era la Procesadora de Metal Ltda. PROMEL, con el pretexto de reciclarlos y obtener oro, al decir de sus socios. Estos desechos nunca fueron trabajados, puesto que inmediatamente fueron abandonados en un sector de Bienes Nacionales, estando a la interperie por más de 10 años en terrenos que mas tarde serían rodeados por el crecimiento urbano de la ciudad, especialmente por planes de vivienda del Serviu.

Según análisis efectuado por la Universidad de Tarapacá de Arica, estos residuos contienen 13 minerales de alta toxicidad, mayoritariamente Arsénico, Cadmio, Cobre y Plomo (éste último, en gran proporción).

El tránsito de minerales en Arica no es un fenómeno nuevo. De hecho desde los comienzos de la historia de Arica, ésta se especializa en el movimiento de la Plata desde las minas de Potosí en Bolivia, con destino a Perú y Europa. Luego de la anexión de Arica a Chile, su puerto comienza a movilizar una gran cantidad de carga mineral proveniente de Bolivia, carga que es movilizada en virtud del Tratado de Hermandad entre Chile y ese país.

La Ciudad de Arica posee una población de 160.000 habitantes, con un clima de desierto costero y con un porcentaje importante de población de origen aymara y mestizos pampinos, así como de varias colonias de inmigrantes europeos. Los problemas de desempleo que vive esta ciudad, desde el cierre del Parque Industrial en 1976, y su cercanía fronteriza con dos países productores de cocaína, ha influido en la aparición de una serie de problemas sociales tales como: el micronarcotráfico de drogas por parte de familias pobres y mujeres jefas de hogar, la desesperanza aprendida que está provocando deserción escolar en los jóvenes. El desempleo ha provocado la emigración del varón jefe de hogar en busca de un empleo en las mineras circundantes de Iquique, Calama y Antofagasta, apareciendo y agrandándose el fenómeno del padre ausente, debilitándose con ello el rol protector de la familia.

Los sectores de Los Industriales y Cerro Chuño constituyen un conjunto poblacional compuesto por viviendas básicas, prebásicas y progresivas construidas por SERVIU entre 1989 y 1995. Abarca una población de 15.000 personas, que en su mayoría corresponden a matrimonios jóvenes con hijos entre 1 y 15 años, y cuya situación socioeconómica corresponde al segmento de pobres e indigentes.

Los terrenos donde se levantaron las viviendas se encuentran aún fuera del actual Plano Regulador de la ciudad, sobre suelos salinos que corresponden a antiguos basurales de la ciudad. Se encuentran emplazadas en un contexto donde también opera en la cercanía el Vertedero Municipal (desde 1975), una presencia importante de industrias contaminantes de producción de ácido sulfúrico y secadora de pescados, presencia de un oleoducto pertenecientes a la empresa de petróleos estatales de Bolivia y una serie de microvertederos espontáneos de basura.

CONCEPTO Y OPERACIONALIZACIÓN

Objetivos de la iniciativa

Esta iniciativa se desarrolla entre septiembre de 1998 y noviembre de 1999, y busca fortalecer las acciones de apoyo a la organización de base de pobladores afectados por la contaminación de desechos tóxicos. Para esto: se capacitó a las organizaciones vecinales, en la técnica del autodiagnóstico, llamado el Ecomapa,

que consistió en la elaboración de un diagnóstico de las problemáticas ambientales del sector, para posteriormente confrontarlo con la legislación vigente y hacer peticiones correspondientes a la autoridad, diseñando un documento llamado Plan Vecinal de mejoramiento del medio ambiente poblacional. Se fortaleció el rol ciudadano por medio del apoyo al seguimiento de este plan. Se incentivó un proceso de investigación participativa acerca del tráfico de desechos tóxicos en las provincias de Arica y Parinacota, así como las leyes internacionales y nacionales al respecto. Se apoyó la sistematización de las experiencias locales de resolución de conflictos ambientales. Se conocieron las condiciones geográficas del sector en interacción con las sustancias tóxicas. Se efectuaron estudios de Prevalencia entre la población para conocer el estado de salud de la población del sector Los Industriales y Cerro Chuño con relación al plomo y el arsénico. Finalmente, se promovió ante instancias nacionales el establecimiento de normas de contaminación por plomo y arsénico.

La iniciativa originalmente se centra en la realización de un Plan Vecinal, que consiste en la formación de habilidades para detectar y priorizar problemas ambientales locales. Este plan vecinal constó de 8 focos de problemas ambientales:

- a.- Uso Indebido del Suelo, que manifiesta la ausencia de Plan Regulador en el territorio de la iniciativa, lo que se tradujo en la mala ubicación de estos sectores residenciales. Se trata de antiguos basurales, fuera del Plan regulador, mala calidad de los suelos (salinos), lo que ha producido hundimientos de algunas viviendas.
- b.- Vertedero Municipal, que se encuentra ubicado en la Quebrada Encantada, a pocos metros de estos sectores residenciales. Las prácticas de quema de basura emana gases que llegan a la población, provocando dolores de cabeza, de estómago, etc. También es un foco de vectores (ratones, moscas, garrapatas, etc.).
- c.- Microvertederos, compuestos por basura domiciliaria y que agrava la sensación de estar viviendo en un “basural” por parte de los vecinos.
- d.- Contaminación atmosférica por abandono de material de industria de ácido sulfúrico Soquimar, provoca malos olores, irritaciones, problemas respiratorios, etc.
- e.- Abandono de metales tóxicos por empresa Promel, que se encuentran a pocos metros de sectores poblacionales, y es diseminado por el viento. Los análisis muestran presencia de cadmio, plomo, arsénico y cobre, materiales de alta toxicidad para la salud humana.

- f.- Contaminación acústica, producida por el área industrial adyacente.
- g.- Oleoducto, transporta petróleo boliviano, cruza al aire libre un gran sector poblacional, creando un riesgo inaceptable en un sector residencial.

Para llevar adelante la iniciativa se contó con el apoyo del Proyecto P99 “Resolución de conflictos medioambientales por causa del tráfico de desechos tóxicos en la Provincia de Arica y Parinacota”, presentado por SERPAJ-ARICA al Fondo de las Américas (FDLA) por un monto de 64 millones de pesos, de los cuales 36 millones son solicitados al FDLA. Los recursos humanos del proyecto comprenden un técnico administrativo media jornada, un profesional a honorarios, un profesional voluntario y un monitor en terreno (hombres), tres mujeres profesionales jornada completa, una profesional a honorarios, una técnica administrativa media jornada y tres monitoras en terreno a 1/3 de jornada cada una. Se trata del segundo proyecto presentado a estas Instituciones por SERPAJ-ARICA.

El primero (1997), tuvo por objetivo trabajar con los vecinos del mismo sector en la transferencia de la metodología de resolución de conflictos ambientales y el reciclaje de desechos orgánicos con la técnica de la Lombricultura. Este componente fue muy importante para superar la sensación de los vecinos de “vivir en la basura”, paso básico para la adquisición de una conciencia ecológica que ayuda a preparar el camino para la resolución de los problemas ambientales diagnosticados en el ecomapa. El proceso de diagnóstico y conocimiento de la problemática ambiental local durante 1997 permitió visibilizar el gran tema de los desechos minerales tóxicos. Sin ser este el objetivo inicial de ambos proyectos, su magnitud lleva a los vecinos a privilegiar las acciones frente a autoridades para resolver y reparar este problema.

Tal como lo cuentan sus participantes (66 participantes tuvieron las jornadas de formación ambiental), en una de las jornadas de realización del plan vecinal, un vecino de manera espontánea llamó al grupo a preocuparse de la acumulación de desechos que se ubican a menos de 50 metros de las poblaciones, porque “contenían material tóxico”. En ese momento, si bien el Plan Vecinal estaba terminado, el trabajo poblacional y el apoyo de Serpaj se centró en averiguar la veracidad de estos juicios. Existían 19.000 toneladas de material de desecho minero con contenidos de metales pesados, que depositados desde 1984 a 1986 en este y otros sectores, habían sido posteriormente abandonados por la empresa Promel.

Esto motiva a Serpaj a solicitar apoyo de especialistas de la Universidad de Tarapacá con el fin de efectuar un análisis de tales residuos, comprobándose la existencia de altos niveles de plomo, cadmio, cobre y arsénico, lo que desata una serie de movilizaciones por parte de los vecinos apuntadas a resolver mediante el traslado y limpieza del sector de dichos residuos. El temor frente a las consecuencias de tales movilizaciones, hace retroceder apoyos de ciertas Juntas de Vecinos, lo que motiva a los pobladores y pobladoras más conscientes del problema a crear ADEMA, organización conformada por 340 habitantes de los sectores involucrados. ADEMA estructuró las convocatorias —apoyada por Serpaj— tanto para las movilizaciones no violentas, así como también permitió canalizar y establecer el contacto con las instituciones públicas y privadas con participación en el conflicto.

Logros de la iniciativa

Los logros que pueden verificarse al término del proceso de movilización en virtud del conflicto ambiental, son:

El traslado transitorio de los acopios de desechos minerales, con mejores medidas sanitarias que las planteadas por las autoridades competentes. Cabe consignar que aún está sin resolver, por parte de la autoridad, el traslado a un lugar definitivo de estos desechos, situación que en este momento, las organizaciones del sector siguen promoviendo; el aumento de las muestras de sangre del Servicio de Salud de 20 a 1.300 gratuitas y la obtención de un Programa de salud diseñado por los propios pobladores y dirigido a personas contaminadas por plomo y; por último, el cumplimiento de las siete demandas adicionales contenidas en el Plan Vecinal.

Además, debe tenerse presente otros logros como la implicación del Municipio de Arica, quién crea la Oficina Comunal del Medioambiente, establece un recurso de protección contra los que resulten responsables por el acopio de desechos tóxicos.

También debe considerarse la amplia adhesión ciudadana que alcanzó la iniciativa, entre otros, el respaldo activo de la Bancada Verde quién en una de las últimas actuaciones se dispone a exigir al Gobierno Sueco y a la empresa Bolliden Metal, el pago de compensaciones por dar origen al traslado de los desechos minerales.

Cabe destacar que en la actualidad ADEMA sigue vigente, y está preparando un nuevo esquema de trabajo y participación. El nivel de autonomía conseguido por esta organización hace pensar que puede convertirse en un referente para otras organizaciones ciudadanas con similares experiencias; ADEMA ha sido invitada por varias instancias nacionales a exponer su experiencia. El proceso de formación gestionado por Serpaj entregó a ADEMA, claridad sobre los derechos ciudadanos y los marcos jurídicos nacionales e internacionales vinculados al problema de los desechos tóxicos. Esto es un capital social que permanece activo y vigente al día de hoy.

Metodología

Serpaj concentró su actuación en la asesoría profesional y en la formación de conciencia ciudadana. Para esto, implementó una metodología basada en la Pedagogía de resolución de conflictos ambientales, por la vía de la aplicación de principios de no-violencia activa.

Este método busca transformar los problemas en “conflictos” y así movilizar a los actores en la resolución de éstos. Esta metodología distingue entre actores iniciadores, actores reguladores y actores generadores del conflicto. Para esto, se busca la toma de conciencia de los vecinos de condición de actores sociales iniciadores y la comprensión de la estructura del conflicto realizando el mapa de éste (identificación de actores, problemas y procesos).

En consecuencia a lo anterior, se empoderó a la organización de base vecinal y ésta se convirtió en un actor protagónico del proceso. El liderazgo de la organización lo llevan las mujeres, con lo que se plantea un redimensionamiento de su rol en la población y en la esfera de la toma de decisiones.

A los recursos provenientes del Fondo de las Américas, se agregaron recursos movilizados localmente, principalmente humanos, provenientes de otras organizaciones : Universidad de Tarapacá, Servicios de Salud, Municipalidad de Arica, Greenpeace, Observatorio latinoamericano de conflictos ambientales, Renace y TERRAM.

El apoyo profesional y técnico es fundamental para activar el proceso de movilización, el estudio de Prevalencia con 222 menores del sector permite conocer la distribución y características de los impactos en la salud de los desechos tóxicos.

INNOVACIÓN

La innovación de esta iniciativa está en la articulación de un proceso de investigación y visibilización de los problemas ambientales locales, buscando responsabilizar a los actores en la reparación física y económica de los daños causados por los desechos tóxicos. Combina el análisis científico y la movilización socioambiental, conceptuando el carácter de “conflicto ambiental”, obligando a los actores a asumir compromisos concretos frente a la ciudadanía.

Los resultados son satisfactorios y se han mejorado en buena parte los problemas ambientales poblacionales. Estos resultados han fortalecido a la organización de base “ADEMA”, cuyas actuaciones han beneficiado a cerca de 15.000 personas, con una mayoría de mujeres, habitantes de 7 poblaciones de Arica.

Se incentivó un modelo endógeno de crecimiento de la organización, lo que la fortaleció. Hoy es un referente para otras experiencias similares. Serpaj sirvió de apoyo en la gestión de la información nacional e internacional respecto a derechos y deberes medioambientales; se llevo adelante un proceso de fortalecimiento de liderazgo poblacional por medio de capacitaciones dirigidas a inducir la no violencia activa como método de resolución del conflicto ambiental.

Por su parte, Serpaj reconoce haber aprendido mucho de esta iniciativa, tanto en lo ambiental como en la pedagogía de los derechos humanos de tercera generación, llamados también derechos ciudadanos ambientales. En definitiva, la iniciativa resuelve los problemas ambientales canalizando una movilización social de mucha fuerza, detonada por la toma de conciencia y la observación médica de residuos de plomo y arsénico en niños por encima de las normas nacionales e internacionales.

DESARROLLO DE CIUDADANÍA

Una de las características a resaltar de la iniciativa es el aspecto de desarrollo de la ciudadanía. El método empleado —resolución de conflictos ambientales vía no violencia— persigue el deslinde de responsabilidades, estructurando un “conflicto ambiental”. Para el éxito de este método, se necesita establecer un mismo nivel de negociación entre los actores que permita negociar una solución al conflicto, por lo que se facilita la creación de “mesas de negociación” y se privilegia el manejo de información probatoria avalada por métodos objetivos de levantamiento. Desde esta óptica, esta metodología es coadyuvante en el desarrollo de nuevas “responsabilidades” en los actores, por medio de situar al que daña, al dañado, en cuanto damnificado, y al Estado en tanto su responsabilidad social, por su rol regulador.

Serpaj se posiciona el rol de organización de apoyo a los pobladores, entregándole formación permanente, metodología e información. La relación conflictual no-violenta entre Servicio del Estado (Servicio de Salud, Gobernación Provincial, Conama), y las Organizaciones de base, desencadena una apertura de los primeros hacia el problema: se pasa de la “descalificación” en virtud de la ausencia de pruebas científicas del daño ocasionado por los desechos tóxicos, a la toma de conciencia del daño ocasionado y de las responsabilidades en la solución de él.

Desde esta perspectiva, los Servicios Públicos también desarrollan una conciencia sobre estos problemas que antes no poseían, fundamentalmente por desconocimiento y falta de información. Esto redundará en una vitalización del rol de “servicio público” más acorde con un estado más evolucionado, más cercano y más democrático.

Otro aspecto a resaltar es la sustentabilidad de la iniciativa en el tiempo, desde la óptica del fortalecimiento ciudadano. ADEMA, organización de base, ha descubierto la importancia de los derechos y deberes ciudadanos implicados en los temas ambientales, y de la forma de enfrentarlos desde la base social local. De esta manera está preparada para reaccionar frente a otras situaciones donde se violen estos derechos, o servir de ejemplo en muchas otras organizaciones de base.

En otro aspecto, ADEMA tiene su origen en sectores sociales “catalogados socialmente” de portadores de una actitud paternalista, carentes de iniciativa y

capacidades de “desarrollarse económicamente”. Esta posición inicial revela su origen y muestra la trayectoria hacia una madurez cívica, lograda al asumir con éxito (aunque aclaran no es el compromiso de solución definitivo), la resolución de un conflicto ambiental, por ellos mismos descubierto.

Los actores del proceso de resolución del conflicto del plomo en Arica, fueron protagonistas de un cambio de mentalidades muy notoria, reflejada —entre otros— en la colaboración activa de todos los actores públicos y privados para buscar las soluciones al problema, buscar los financiamiento públicos y ejecutarlas. Sin embargo, hay que destacar que esto fue motivado por las jornadas de movilización, reuniones y visibilización del problema que lograron las organizaciones de base.

El Municipio de Arica se vinculó solidariamente con los pobladores, una vez conocidas las características de los desechos y los eventuales daños que podían conllevar. Respuestas positivas fueron la interposición de una iniciativa legal —un recurso de protección— contra quienes resulten responsables y la creación de la Oficina Comunal del Medio Ambiente, que apoya la visualización del tema medioambiental, como una problemática social de la ciudad de Arica.

La Universidad de Tarapacá aportó tanto en el dimensionamiento del daño por medio de los análisis químicos de los desechos como de evaluaciones psicosociales de la población afectada. Según los antecedentes aportados por la Universidad, “en general todos los materiales representan una amenaza que contribuye al riesgo para la salud humana, en particular por la mayor vulnerabilidad que representan los niños que eventualmente pueden desarrollar actividades con estos materiales atractivos por su color” (Informe del Departamento de Química de la Universidad de Tarapacá).

La iniciativa permitió la relación de las organizaciones de base con organizaciones nacionales e internacionales, elevando así la capacidad de movilización; el tema de la contaminación humana por residuos de plomo, comenzó a ser un tema nacional e incluso internacional. Hoy día la bancada verde, con el respaldo de la Municipalidad de Arica, se encuentra solicitando al gobierno sueco y a la empresa Bolliden Metal, reconozcan su responsabilidad en los hechos y su compromiso de reparación del daño. Otras informaciones señalan que esta empresa participó

ZONA NORTE: Programa Ciudadanía y Gestión Local - Ciclo 1999-2000

Actores Principales	Tipo de aporte	Rol en la Iniciativa
Junta Vecinal y ADEMA	Organización y movilización ambiental	Iniciadores y receptores del daño ambiental
Servicio de Salud	Muestras sanguíneas a 1.300 niños.	Aplicación de Código Sanitario, realización de Sumario sanitario, hacer plan de fumigación masiva y plan integral de salud.
Bienes Nacionales	Resguardar el uso del suelo adecuado.	Cesión de terreno fiscal para equipamiento comunitario en el sitio F de acopio de los minerales y de terreno para nuevo vertedero.
Ministerio de Minería	Sus compromisos fueron difusos y no comprendidos por la ciudadanía.	Estudio de suelos del Sitio F y del Vertedero.
CONAMA	Localización de los acopios de minerales sin evaluación de impacto ambiental y sin recuperación ambiental del Sitio F.	No ha tenido un rol significativo en el resguardo de la salud de la población afectada.
Municipalidad de Arica	Proteger los derechos ambientales de la Comuna. Presentación de Recurso de Protección, desalojo de la población infantil durante el traslado de los acopios	Hacer uso de las facultades legales para poner limite a las acciones que dañan el medio ambiente.
Bancada Verde	Velar por el Cumplimiento de la ley del medio ambiente.	Su participación fue confusa al declararse incapacitados para hacerse parte del conflicto. Sin embargo, hace pocos días, representantes de esta Bancada, mas la Municipalidad de Arica, ADEMA y Serpaj partieron rumbo a Suecia con el fin de explorar las posibilidades de sanciones y reparaciones por parte la Empresa que envió estos desechos.
Universidad de Tarapacá	Realización de Análisis químicos. Aplicación de una batería de test psicológicos.	Apoyo y solidaridad
Fiscalía del Medio Ambiente FIMA	Asesorar judicialmente a SERPAJ y ADEMA. Interposición de demanda por daño ambiental al Fisco de la República de Chile.	Institución demandante por el daño ambiental

Actores Principales	Tipo de aporte	Rol en la Iniciativa
Alianza Internacional Contra el Plomo	Formación y apoyo bibliográfico a SERPAJ y participantes del Seminario “Derechos humanos ambientales y ciudadanía”	Ampliar la conciencia acerca del daño del plomo en la vida de las personas.
RENACE	Facilitar información referida al tráfico de desechos.	Reforzar la conciencia ambiental.
TERRAM	Apoyo en el marco teórico a participantes del Seminario “Derechos Humanos Ambientales y Ciudadanía”	Ampliar la conciencia sobre derechos humanos, medioambiente y economía de libre mercado.

en el desastre de Doñana en España, donde por desechos parecidos, se contaminaron aguas de esta cuenca.

A continuación se reproduce parte de la Matriz de Actores que participaron en la Iniciativa, además de SERPAJ y el Fondo de las Américas.

VÍNCULOS SOCIEDAD Y GESTIÓN PÚBLICA

La iniciativa comprendió momentos diferentes, en su inicio y en su desenlace. Las relaciones de conflicto iniciales, se transformaron en una actitud de colaboración para resolver el problema ambiental. En ese sentido, la iniciativa pone de manifiesto y legítima — por su desenlace — una nueva “forma” de vinculación pública y privada en el ámbito de los problemas ambientales. Se utiliza la conflictuación como medio de toma de conciencia y de posicionamiento de roles en la solución al conflicto. El carácter no violento es asumido responsablemente por los actores iniciadores, ya que de esa manera sitúan el conflicto en el ámbito de los derechos humanos y específicamente los derechos a vivir en un medio libre de contaminación.

La iniciativa contó con el apoyo de una amplia gama de organizaciones, que fueron desde universitarias a políticas, ONG’s, sociales y estatales, a nivel local y nacional. Se apoyaron acciones de documentación, pruebas y mediciones, análisis toxicológicos, estudios demográficos y ambientales del lugar, etc., lo que permitió desarrollar un amplio diagnóstico y estrategias de trabajo. En contrapartida, el

apoyo fue moderadamente amplio por parte del estado al momento de realizar las reparaciones del Plan vecinal. Todos estos compromisos fueron firmados bajo la forma de convenios.

Los servicios públicos se articularon en la solución, una vez asumidas las responsabilidades respectivas. Los Ministerios de Vivienda, Bienes Nacionales y Salud, asumieron con mayor responsabilidad las acciones de reparación ambiental. El Municipio de Arica sirvió de catalizador del aparato del Estado, ubicándose en un rol de defensor implacable de los derechos de la comunidad.

ADEMA desplegó su estrategia de acción fundamentalmente orientado a develar el problema y conflictuarlo en la perspectiva de comprometer las soluciones inmediatas. Para esto, se contó con el apoyo de Serpaj en la elaboración de las estrategias de conversación con los responsables del problema. Se coordinaron reuniones, asambleas; se documentó el problema y se exigieron análisis médicos para caracterizar la magnitud del problema de contaminación (cabe mencionar que si bien el Plan Vecinal elaborado constaba con 8 problema ambientales, la contaminación por desechos minerales fue, sin duda, la que concitó la mayor atención de los actores por la magnitud del problema). Al interior de ADEMA, según lo expresado por una dirigente, la capacidad de trabajo y la disponibilidad de sus miembros era muy amplia. Principalmente mujeres componen esta organización; los hombres han permanecido en la “segunda fila”, en una actitud claramente más pasiva, aunque dando un apoyo a sus actuaciones. Esto se enmarca dentro de una modificación de los roles de género definidos en términos tradicionales.

La necesidad de actuar o reaccionar con rapidez en el conflicto, lleva a ADEMA a privilegiar la toma de algunas decisiones al seno de un grupo “más pequeño”, por la imposibilidad de efectuar convocatorias amplias de forma instantánea. No obstante, en ningún momento estas decisiones fueron cuestionadas por el resto de la organización, lo que refleja una relación de confianza entre el grupo directivo y las bases de la organización.

La evidencia acumulada por ADEMA en relación a la contaminación y daño a la salud fue también el motivo para que el servicio de Salud implementara la Unidad de Toxicología, antes inexistente en el Hospital, y que era necesaria para coordinar el seguimiento comprometido frente a los vecinos.

Los propios miembros de la directiva de ADEMA, efectúan un balance muy positivo de sus logros, aunque reconocen que van a continuar hasta que se resuelva cada detalle pendiente. “ADEMA ha cumplido una función vital que no podía cumplir una Junta Vecinal” concluyen sus iniciadores, dando cuenta de las limitaciones que impone la forma de organización y dependencia jerárquica que posee la Junta Vecinal. Un desafío interesante de abordar lo constituye la evaluación de los estilos de dirigencia y ejercicio del poder que se despliegan en las Organizaciones de carácter territorial (como las juntas de vecinos) y aquellas funcionales como ADEMA.

Un último aspecto que contribuyó al desarrollo de ciudadanía, fue el rol público local y nacional que adquiere el conflicto gracias a la cobertura periodística lograda. Existe un amplio registro de prensa que muestra el trayecto de la iniciativa en el tiempo, así como la forma que los actores fueron asumiendo responsabilidades en la medida que las evidencias se hacían visibles para la opinión pública. Los medios de comunicación fueron en general un gran aliado para los objetivos de la iniciativa.

CONCLUSIONES Y OBSERVACIONES

La experiencia documentada presenta, a nuestro juicio, dos grandes fortalezas. Primero, el hecho de haber logrado la toma de conciencia de las organizaciones sociales de los problemas ambientales locales y resolverlos concretamente deslindando responsabilidades en actores concretos. Desde esta perspectiva, hay una gran contribución al desarrollo de la ciudadanía, tanto a nivel del empoderamiento local como de la toma de conciencia de organismos públicos frente a temas emergentes como éste; como también a nivel de servir de experiencia positiva y estimulante para otras organizaciones ciudadanas de nuestro país y también del extranjero.

Segundo, la revitalización del tema de los movimientos sociales y su contribución a crear una sociedad más democrática y con pleno ejercicio de los derechos ciudadanos básicos, desde una perspectiva no violenta y más bien fundada en una dialéctica entre investigación, la presión social y el diálogo con el Estado según la que toda las acciones son necesarias e importantes. Esto abre nuevas perspectivas de investigación social en nuestro país, que podrían contribuir a comprender nuevas

dimensiones en la construcción social de un Estado democrático moderno y defensor de los derechos ciudadanos.

Desde ambas perspectivas, resulta evidente la importancia del rol que ejercen Organismos no Gubernamentales especializados en Derechos Humanos en el fortalecimiento de la sociedad civil, especialmente en situaciones donde ha existido una transgresión a estos derechos.

Nos parece que esta iniciativa ha dejado una capacidad instalada en la organización de base para enfrentar no sólo problemas de esta magnitud, sino que también esta experiencia les ha permitido comprender que ser “protagonistas” en la gestión de sus problemas constituye una vía activa para llegar a soluciones más satisfactorias y de mejor calidad, desde el momento en que ellos ejercen el control social sobre el estado. Desde esta perspectiva, constituye un desafío para ellos ampliar sus preocupaciones a otros ámbitos como el de la drogadicción juvenil, el desempleo y la habitabilidad de su entorno. Cabe destacar, también, el incremento de autoestima de muchos vecinos, especialmente sus dirigentes más activos, quienes en el proceso de resolución de conflictos se asumieron con dignidad y derechos, además de aprender a solucionar sus problemas colectivamente, siendo un elemento precursor en este proceso, los ritos o momentos de espiritualidad realizados en que se incentivó el amor a la tierra propio de las culturas andinas y pampinas que identifican a los participantes.

Esta iniciativa presenta algunas características que nos parecen significativas:

- La alta toxicidad de los desechos genera un clima de pánico y tensión social entre las madres, que desencadena una participación activa mayoritaria de mujeres en la movilización.
- La juventud del sector no se involucra en tales movilizaciones con la misma fuerza, salvo aquellas madres jóvenes, lo que constituye un nuevo desafío a futuro en relación a este segmento de la población. Para superar esta situación Serpaj está apoyando iniciativas juveniles educativas y recreacionales, con apoyo de Brot y Digeder.
- La fuerza con que plantean los argumentos los vecinos, desplaza a las organizaciones más tradicionales (Junta de Vecinos) a una posición defensiva o poco comprometida (¿por temor a la autoridades ?), salvo una excepción.

- La activa participación de actores políticos —principalmente de sectores cercanos al gobierno— y su postura a favor de los vecinos, coincide con momentos de carácter electoral.
- Por último, la iniciativa contribuye directamente a poner el tema a nivel nacional, y en las más altas instancias parlamentarias y de gobierno, develando nuestra debilidad jurídica para protegernos como país de nuevas amenazas de este tipo.

Por último, debemos resaltar la labor de la organización de apoyo y la responsabilidad con que enfrenta el tema, para no convertirlo en una acción de carácter política de partidos. Esto fue posible gracias a comprender que la resolución de conflictos se efectúa sobre la base de construir posiciones fundadas en información objetiva y avalada, así como de respetar la posición que momentáneamente toman los actores, mientras logran asimilar los grados de responsabilidad en el conflicto. Junto a esto, destacamos la amplia documentación con que cuenta SERPAJ sobre la experiencia, lo que permitiría profundizar la investigación social sobre este proceso, y valoramos el compromiso ético de esta institución con la ciudadanía al actuar con la responsabilidad adecuada, desconociendo incluso en el inicio la magnitud de los hechos que se desencadenarían.

«Rompiendo Fronteras: estrategias colectivas para democratizar las relaciones entre el Estado y las mujeres rurales»

**RED de Mujeres Rurales e Indígenas de Atacama
Comuna de Copiapó, III Región de Atacama.**

Alejandra Valdés

Resumen Ejecutivo

La Red de Mujeres Rurales e Indígenas de Atacama es una articulación de organizaciones sociales de mujeres que tiene como objetivo potenciar el desarrollo integral de la mujer rural e indígena, a través del mejoramiento de la calidad de vida, la participación social y el control ciudadano.

Experiencia innovadora, relevante en la construcción de ciudadanía activa de las mujeres, que permite establecer vínculos entre diversas organizaciones de mujeres campesinas e indígenas de comunas aisladas. Destaca por potenciar el desarrollo de capacidades de individuación, ciudadanía, enfrentamiento de conflictos y liderazgos de las mujeres, tanto a nivel comunitario como en su proyección regional.

Da cuenta de la voluntad política de la Municipalidad de Copiapó y otros actores estatales, para fortalecer la ciudadanía y generar condiciones para el control de la gestión pública de los/as ciudadanos, aspecto que se materializa en el apoyo a los diversos mecanismos creados por las mujeres campesinas e indígenas de la III Región, que sustentan la autonomía de la organización de ciudadanas, con la creación de organización, la articulación en Red y la coordinación permanente entre bases y organismos públicos, a través de mesas de diálogo.

La participación en la Mesa de Trabajo Rural, promocionada y convocada por la Red, les permitió generar nuevas capacidades y aumentar su incidencia, junto con propiciar el llevar a la práctica sus aprendizajes en materia de control ciudadano. De esa manera revisaron los programas y realizaron un arduo trabajo con las instituciones, quienes presentaron una oferta que le permitiera a la Red, manejar un mapa del quehacer estatal y difundirlo a las mujeres de los grupos que la componen.

La Red se constituye en una instancia que promueve la ciudadanía activa en las mujeres y que logra un gran protagonismo ante los actores locales. En este sentido se transforma en una «voz pública por los derechos de las mujeres», ya que promueve acciones o mecanismos desde la sociedad civil, que relevan ante la opinión pública local, los campos de derechos de las mujeres rurales de la región; levantan la preocupación por las mujeres coya¹, y, cumplen un papel destacado en la conformación de un espacio público comunal.

RED DE MUJERES RURALES E INDIGENAS DE ATACAMA	
RESPONSABLE	: Dominga Suárez
TELEFONOS	: 09 - 883 7662 / 09 - 894 1844 / 09 - 463 8494 / 52 - 212 085 (Marta Fajardo, Municipalidad)
FAX	: 52 - 213042 (Municipalidad)
DIRECCION	: Parcela N°9, Piedra Colgada, Atacama, Comuna de Copiapó
DIRECCION POSTAL	: Casilla 404 o Municipalidad de Atacama
COMUNA	: Copiapó
REGION	: Atacama, III Región.

Vinculada a la innovación municipal y de la gestión de servicios estatales, se configuran como un elemento democratizador de la vida política y social de la región. Las municipalidades involucradas y que acogen la demanda, especialmente la de Copiapó, junto con diversas instituciones estatales, cumplen con el papel de fortalecer la sociedad civil en la medida que acogen las iniciativas de la Red y aceptan sus condiciones de expresión autónoma.

ANTECEDENTES

Algunos antecedentes regionales

En la región de Atacama, el número de mujeres rurales alcanza a 8.873 (CASEN, 1996), lo que corresponde al 7% de la población, ocupando un rango de pobreza de un 31%, con un número total de jefaturas de hogar de 21,2% (CASEN, 1998). Las cifras generales de pobreza para la región son de 30,7% (CASEN, 1998), siendo la comuna de Vallenar la que concentra el mayor número de mujeres rurales, alcanzando un 58,1% del total. Si bien existe un avance en el desarrollo de la región observable entre 1990 y 1998, donde se aprecia una leve mejoría en la distribución de ingresos y en la disminución de la pobreza (aproximadamente 6%) evidenciando un aumento en el nivel de Desarrollo Humano, este aumento se hace a un ritmo inferior que el resto del país, persistiendo una gran brecha entre la situación de la población urbana y rural.

Un ejemplo de ello, es la falta de oportunidades de capacitación de las mujeres rurales, con un 15,2% de la población analfabeta. Esta impactante brecha muestra una situación altamente contradictoria, ya que al confrontar las cifras con los indicadores del Ministerio de Educación para la región (1998) estos nos indican la inexistencia de programas de alfabetización de adultos en el ámbito rural. (Compendio Estadístico MINEDUC, 1998).

El perfil del mundo rural lo componen trabajadores agrícolas que prestan servicios a determinadas empresas o dueños de fundos. Radicados ahí fundamentalmente por tradición del pasado hortícola del valle, que si bien ha evolucionado hacia el mundo agro-industrial, no ha implicado un cambio en la relación laboral. En este contexto, coexisten un estilo de vida tradicional, con demandas de servicios vinculados al mundo urbano moderno.²

CONCEPTO Y OPERALIZACIÓN

Origen y contenidos de la RED

En 1994, se realizó el Primer Encuentro de Mujeres Rurales de Atacama, como una acción conjunta entre varios organismos estatales entre los que se contaban el

Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario, Servicio Nacional de la Mujer, Municipalidad de Copiapó, Escuela de la Mujer - PRODEMU, Instituto de Educación Popular y Secretaria Regional Ministerial de Gobierno, con el fin de conocer la realidad de la mujer rural e indígena, en su diversidad y heterogeneidad. A esa Jornada asistieron 40 mujeres representantes de organizaciones o líderes de sectores rurales. Este encuentro fue seguido por otros, realizados en un transcurso de dos años y que se caracterizaron por haber sido organizados por instituciones estatales

En el año 1997, se realizó en forma autónoma el IV Encuentro de Mujeres Rurales de la región en Huasco, el cual significó un hito en términos organizativos ya que la mayoría de los recursos fueron gestionados por las mujeres. Además, constituyó la consolidación de las propuestas de encuentros anteriores que buscaban dar continuidad a la acción, a través de la constitución de una RED de Mujeres Rurales e Indígenas de Atacama en la III Región.

En la Asamblea del IV Encuentro se designaron representantes comunales y se planificaron tres reuniones para constituir la RED. Este proceso culminó el día 14 de mayo de 1998, día que da inicio a la RED de Mujeres Rurales e Indígenas de Atacama.

Objetivos

Entre sus principales objetivos se encuentran el fortalecimiento orgánico de la RED y el potenciamiento y difusión de ésta así como también de las preocupaciones que permiten su constitución (ver Cuadro 1).

Estructura y funcionamiento de la RED

La RED tiene una estructura vinculada a la composición territorial y apunta a la representación de cada una de las instancias geopolíticas de la región. De esta manera se aprecia la existencia de delegadas locales, provinciales y regionales. El mecanismo de elección es territorial; vale decir, cada espacio escoge a sus representantes directos, de este modo los miembros de organizaciones funcionales, vecinales, productivas, entre otros, eligen a las delegadas sectoriales de cada localidad; a su vez, éstas definen las encargadas comunales, quienes participan en la elección de representantes provinciales eligiendo anualmente la directiva regional.

Cuadro 1

Para el fortalecimiento orgánico de la RED

- Articular diversas organizaciones de mujeres rurales de la región.
- Promover la generación de grupos de mujeres rurales en localidades aisladas.
- Elevar la calidad de vida de sus integrantes a través de la organización de grupos que puedan encontrarse, conversar y encontrar apoyos mutuos para resolver problemas.
- Mantener una coordinación expedita entre las representantes sectoriales y comunales, provinciales y regionales.
- Generar capacidades de liderazgo en las dirigentas y afiliadas de la RED.
- Buscar recursos para consolidar la RED.

Para potenciar y difundir la RED y sus preocupaciones

- Intermediar entre los problemas presentados por las mujeres en las visitas a los grupos y los organismos privados y públicos regionales y comunales, para búsqueda de soluciones.
 - Fomentar la articulación de diversas iniciativas de coordinación inter institucional para lo cual se define: convocar, financiar y coordinar la realización de la mesa de trabajo de la mujer rural.
 - Sensibilizar a diversos actores públicos de la región sobre la problemática de las mujeres rurales en la región.
 - Posicionar a la red y la temática de la mujer rural e indígena, ante las autoridades regionales de diversas instituciones públicas y privadas.
 - Dar seguimiento y control ciudadano a las políticas públicas dispuestas para el sector.
-

La periodicidad de las reuniones de representantes en sus distintos niveles es de al menos una vez al mes. El funcionamiento de la RED es de marzo a enero, tomando receso en el mes de febrero. A pesar de que las participantes son de diversas comunas, las reuniones se centralizan en Copiapó, ya que cuentan con la asesoría permanente del Programa Rural de esa Municipalidad. Las delegadas se desplazan a sus lugares de reunión financiando ellas sus gastos de movilización y alimentación (cuando les es posible). El desplazamiento es obligatorio al menos dos veces al mes para las provinciales de Huasco, Freirina, Vallenar, Alto del Carmen, Caldera y Diego de Almagro. Aún cuando cuentan con el apoyo de las Direcciones de Desarrollo Comunitario, DIDECO y Oficinas de la Mujer en casi todos los municipios, las posibilidades de comunicación telefónica son casi imposibles porque

la mayor parte de ellas no cuenta con este servicio en sus hogares, y el servicio de telefonía rural no es accesible para ellas por razones económicas.

Actualmente no cuentan con un catastro del número exacto de las mujeres afiliadas a la RED; sin embargo, se aprecia la participación de 278 mujeres líderes y/o dirigentas, lo que significa un alto número de grupos involucrados y alrededor 860 socias activas.

Durante los años 1998 y 1999, la RED postuló al Fondo Concursable para Pequeños Proyectos de Mujeres Rurales e Indígenas, creado por el Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer (CEDEM), a través del cual obtuvo financiamiento que le facilitó mantener contactos con todos los grupos afiliados a la RED. En esta línea se realizaron visitas de las dirigentas regionales a localidades rurales aisladas donde habían grupos y en estos se analizaban las distintas problemáticas y formas de funcionamiento. Además se efectuó un acompañamiento de profesionales especializadas con el objetivo de apoyar el fortalecimiento de la RED.

La Red es socia fundadora de la Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas ANAMURI y juega un papel relevante, tanto por su capacidad de convocatoria y organización como por los aportes que desde su práctica y reflexión ha realizado a la Asociación. Algunas de las integrantes de la RED han formado parte de la directiva de ANAMURI y de los grupos de trabajo. Este nexo les permite conectarse con distintas organizaciones del país y fortalecer relaciones con diferentes actores institucionales a nivel nacional.

La RED organizó el IV Encuentro de Mujeres Rurales e Indígenas en Huasco el año 1997. En tanto, el I Encuentro Nacional de Mujeres Rurales, Temporeras e Indígenas, y el VI Encuentro de Mujeres Rurales e Indígenas de Atacama, se llevaron a cabo en Tierra Amarilla, en abril del presente año. Todos estos contaron con la participación de aproximadamente 200 mujeres de todo el país.

Actores que participan en la RED:

Los actores de la sociedad civil y del Estado vinculados con la iniciativa, aportan con los siguientes recursos:

Cuadro 2

Instituciones estatales	Apoyos y/o aportes
- Municipalidades de Copiapó, Alto del Carmen, Vallenar, Huasco, Freirina, Diego de Almagro, Tierra Amarilla	- en gestiones, comunicaciones e infraestructura profesional y metodológico en los encuentros
- SERNAM Regional	- apoyo en gestión
- Seremi de Agricultura	- papelería
- Seremi de Gobierno	- movilización
- INDAP	- atención a los grupos
- PRODEMU	
- FOSIS	
Instituciones de la sociedad civil	Apoyos
- Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas ANAMURI	Capacitación
- Universidad de Atacama	Capacitación
- Compañía Mantos de Oro	Capacitación
- Centro de Estudios y Desarrollo de la Mujer CEDEM	Financiero y acompañamiento, apoyo a proyectos 1998 y 1999, con un total de \$2.600.000.

La forma de interacción con estos actores institucionales se da a través de reuniones, comunicación escritas y telefónicas sobre las distintas actividades de la RED. Piden apoyo y los recursos necesarios para funcionar, proponiendo las actividades y las acciones concretas a realizar por cada instancia, para conservar su autonomía.

La mesa de trabajo rural

Una vez constituida la RED, en uno de sus encuentros se decide solicitar a los actores pertinentes del gobierno regional la conformación de una Mesa de Trabajo Rural, transformándose en una actora relevante de la misma. En la Mesa, participaron diferentes servicios públicos, tales como INDAP, Municipio de Copiapó, SERNAM, entre otros.

El objetivo de la Mesa de Trabajo Rural Regional, y de las mesas provinciales era de constituirse en un espacio de intermediación entre los ejecutores de políticas públicas, las mujeres campesinas y las empresas del área privada. Esta interlocución buscaba principalmente:

- Articular y priorizar el trabajo con aquellas iniciativas que intentan elevar la calidad de vida de las mujeres rurales e indígenas de la región.
- Constituir a las agrupaciones de mujeres rurales e indígenas en actores relevantes con capacidad de cumplir actividades de control de la ejecución de políticas estatales desarrolladas en la región, para mantener una interlocución crítica y propositiva en todos aquellos espacios en donde se debaten intereses comunes al desarrollo rural.

La Mesa se mantuvo mientras la RED mantuvo recursos que permitieron movilizar a las mujeres para participar en ella. Sin recursos no hubo convocatoria por parte de SERNAM, organismo que asumió la Secretaría Técnica durante el año 1999. Debido a esta parálisis, se espera discutir en el VI Encuentro Regional, quién llevará la conducción del proceso, destacando la inquietud de las mujeres, por ser ellas quienes asuman esta tarea.

INNOVACIÓN

La innovación para las integrantes de la RED esta dada, por la efectiva articulación de organizaciones de mujeres que existen en las distintas y distantes localidades rurales de la región, contribuyendo a un mayor protagonismo de las organizaciones. Por otra parte, destaca una adecuada articulación con el aparato estatal, a nivel regional y nacional, aspecto que ha permitido instalar en la escena pública, demandas y propuestas que apuntan a un trabajo en conjunto.

La experiencia de la RED de Mujeres Rurales e Indígenas de Atacama es innovadora porque rompe con la historia de relaciones asistenciales que ha marcado la relación entre organizaciones sociales y gobierno local, u otras reparticiones estatales. En palabras del Alcalde de Copiapó «es una experiencia muy autogestionada, en que la municipalidad no tiene un manejo intencional, nace de las inquietudes de ellas.»³

En este sentido, la RED destaca por poner en la esfera pública regional las necesidades de las mujeres rurales así como también las posibles transformaciones

que desde la política social sería necesario realizar para mejorar las condiciones de vida, tanto de las mujeres y sus familias como de la comunidad en general, que viviendo en localidades apartadas de la ciudad no ven canales de expresión de su sentir y menos aún para incidir.

Otro aspecto innovador lo constituye la clara conciencia en sus dirigentas de estar haciendo las cosas de manera diferente a como se ha hecho hasta ahora y de estar logrando cambios en su organización y en la relación con el Estado. Al preguntarles por qué esta iniciativa es innovadora, su respuesta tiene relación directa con la capacidad de fortalecer una acción ciudadana desde las mujeres rurales y acercar y/o hacer de puente entre los grupos de mujeres, sus familias y los distintos servicios públicos.

Por otra parte, resalta el tener conciencia de sus fortalezas y debilidades. Entre las primeras destaca la involucración colectiva y activa en el proceso organizativo. Entre las segundas se consideran los riesgos de su ampliación, y la generación de expectativas, las que al no tener recursos, no siempre es posible cumplir en un contexto de gran dispersión geográfica y de gran inaccesibilidad.

Si bien una de sus mayores falencias es no contar con locomoción, ni sede, esto también se ha constituido en su fortaleza porque ha generado una gran capacidad política en las dirigentas, quienes han debido contactarse con distintos servicios públicos para obtener apoyo, facilitar su acceso a los grupos y su interconexión.

Por otro lado, la inexistencia de sede les ha impedido conformar una organización altamente burocrática, lo que incide significativamente en los lazos grupales que se generan al interior de la RED, ya que han debido mantener la movilidad territorial como estrategia de generación de espacios articuladores.

DESARROLLO DE CIUDADANÍA

El aporte que hace esta iniciativa al desarrollo de la ciudadanía, es destacable en la medida que logra aumentar y potenciar la asociatividad de las mujeres; fortalece procesos de liderazgo; aumenta los grados de representatividad y promoción de las mujeres rurales, tanto en el ámbito local y regional como su proyección nacional,

la cual se expresa en la Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas ANAMURI.

Se destaca también, por posicionar los derechos de las mujeres en la región en tanto habitantes del mundo rural y en tanto género, por promover el desarrollo de identidad en las mujeres como sujeto de derechos, por fomentar instancias de control social de la gestión pública, y por lograr incorporar demandas específicas a la agenda pública local.

En palabras del Alcalde de Copiapó Sr. Marcos López, se recalca la influencia de la RED en la Municipalidad y en la relación que éste organismo establece con las mujeres rurales e indígenas organizadas; al respecto nos dice: «en la comuna de Copiapó hay un 97% de población urbana y por tanto, tradicionalmente lo rural es una cuestión poco atractiva que no ha sido de interés político. La RED ha producido y generado una dinámica notable para nosotros como Municipio, ya que hemos podido descubrir que las necesidades de los aislados sectores rurales son tan elementales como las de los sectores más pobres de la ciudad; (...) que en la vida urbana y la del campo hay simetría en los niveles de desigualdad social y que hay que generar políticas y programas que respondan a esa demanda.»

También constata la existencia de «una relación más deliberante por parte de la RED, que la de los habitantes o representantes del mundo urbano, ya que sus integrantes tienen objetivos más fuertes de cambio en sus formas de vida. (...) Los desafíos de construir un villorrio en Piedra Colgada y Chamonate son propios, ellas se lo han planteado y luego vinieron al Municipio a proponerlo como solución y nos plantearon el desafío. Siempre sus proyectos son de gran envergadura, tienen una perspectiva clara y distinta a los habitantes de la ciudad de los tiempos y por tanto, no se frustran sus expectativas al plantearles un largo plazo, ya que su relación con el tiempo es diferente.»

Mención especial merece el desarrollo de liderazgos y de formas de delegación de poder en la RED. Es evidente, que aquellas líderes regionales o provinciales con mayor capacidad de influencia y de conducción de la organización, traspasan sus conocimientos a las otras representantes de grupos, localidades o comunas. Por su afiliación en ANAMURI, logran establecer de manera alternada oportunidades de formación que les ofrecen como líderes de la RED. De esta manera su Presidenta,

y este año su Secretaría, han podido acceder a cursos en Brasil, entregados por organizaciones campesinas.

El desarrollo de los liderazgos tanto de dirigentas como de las integrantes de los grupos, es altamente valorado por representantes de servicios públicos, quienes opinan que «el crecimiento desde su surgimiento es notable. Vimos a las mujeres empezar sin saber hablar, sin atreverse a entrar a una sala de reuniones, y el resultado es impactante, estos 6 años han sido una ganancia neta y absoluta no sólo para el conjunto para la RED, sino para las dirigentas que mueven el sistema. Ver como aprendieron a desenvolverse a exponer puntos de vista, a aceptar sus contradicciones entre ellas y aceptar caminos de negociación ha sido también un aprendizaje para nosotros como funcionarios.»⁴

Al relacionarse con los distintos grupos, se puede observar la heterogeneidad de desarrollo entre ellos. Existen grupos con una gran capacidad de incidir en su comunidad, de desarrollar proyectos de manera autónoma y de interlocución con el municipio, como es el caso de la Fundación Leonora Latorre de Caldera —que además de su sede han construido un mirador para la ciudad de Caldera—, y por tanto mantienen grados de mayor autonomía con la RED. Otros en tanto, que se encuentran en procesos de definir sus intereses, son más dependientes del apoyo externo y requieren mayor capacitación. Esta dinámica, que considera disparidades entre los grupos que componen la RED, constituye un rasgo característico de esta organización y propone como desafío continuar fortaleciendo los procesos de formación de liderazgos y de apoyo organizacional; ambos aspectos permitirán consolidar tanto a grupos como a sus dirigentas, y desarrollar más capacidades para que la RED, se posicione como actor protagónico y sea capaz de generar propuestas e incidencia en espacios de diálogo, con instancias de gobierno (como municipalidades, INDAP; entre otros)

La proyección de la RED es ejemplificadora a nivel nacional, ya cuenta con una estructura organizada que sirve de contraparte a los organismos públicos de la región.

VÍNCULOS SOCIEDAD CIVIL Y GESTIÓN PÚBLICA

La relación con los municipios

La influencia de la RED hacia la gestión de los municipios de la región es importante, ya que ha generado políticas o nuevas focalizaciones del trabajo hacia el mundo rural, especialmente para el Municipio de Copiapó, Comuna con casi la totalidad de sus habitantes urbanos, pero que se ha abierto a este sector debido a la capacidad de las mujeres rurales. Los aportes de la RED logran romper con la tendencia uniforme de los municipios de trabajar en una perspectiva urbana solamente, o hacia las trabajadoras asalariadas agrícolas sin contemplar la diversidad de situaciones del mundo rural.

«La relación con la RED se convirtió para el Municipio de Copiapó en una experiencia de interlocución que nos permitió abrir una política para el mundo rural. Ellas construyeron la base de relación y nos hicieron descubrir como tener una relación con el mundo rural y determinar las formas de apoyo. Por ejemplo, a través de los desafíos que se pusieron las habitantes de la comuna e integrantes de la RED, de construir villorrios en Chamonate y Piedra Colgada»⁵. La relación con la RED ha significado para el Municipio de Copiapó

- Que todo el tema de la satisfacción de necesidades inmediatas es más fluida.
- Han generado y mostrado las herramientas y el camino como ayudarlas, nos han venido a decir como quieren que las ayudemos, generado estilos de negociación distintos frente a la solución de los problemas, creando entusiasmo, ya que se transforman en una contraparte que propone y participa en la solución de problemas.
- Ha cambiado el nivel del trabajo dada la consolidación del quehacer en el ámbito rural, espacio marginal a las políticas municipales y/o sólo considerado para apoyos asistenciales puntuales.

Las proyecciones para el trabajo conjunto apuntan a tratar de fortalecer las capacidades propositivas y fortalecer sus ventajas comparativas, que son su desarrollo de habilidades y capacidades en el campo, (ya que no consideran como opción deseable la migración de la zona) incidiendo de este modo, por mayores oportunidades en el ámbito rural. Para ello es necesario trabajar por un lado en el

fortalecimiento de su identidad rural; y, por otro, en la satisfacción de necesidades que permitan un mejor desarrollo rural, de manera «que la modernidad urbana les alcance y continúen viviendo en el campo».

Para el Municipio de Vallenar también han significado una convocatoria a la integración, ya que a pesar de las cifras, “el trabajo municipal era incipiente hacia el área rural”. Sin embargo, en la actualidad, observan que la RED ha generado un fuerte protagonismo de las mujeres y han influido y forzado los cambios en la mirada hacia el trabajo. En este contexto “el municipio sabe que tiene una contraparte fuerte y que por su esfuerzo es muy respetada.».

Para el Programa de Jefas de Hogar de la Municipalidad de Freirina, ha sido muy beneficioso, ya que la RED genera un puente con los distintos grupos y entre ambas, pueden potenciar el trabajo. Existe un compromiso con las mujeres del Municipio, que se expresa en apoyos concretos, sobretodo en movilización. Sienten que la relación desde la RED con el Municipio es colaboradora, propositiva, que apoya nuevas iniciativas y es la expresión de un permanente ejercicio de derechos y deberes (en su calidad de ciudadanas), en distintos planos, como por ejemplo el fortalecimiento organizacional, el liderazgo femenino y la interlocución.

Para Carmen Casanova, del Servicio País, y quién ha trabajado todo el año desde la DIDECO de la Municipalidad de Freirina, el contacto con la RED y los grupos afiliados a ella ha permitido conocer el trabajo rural. Observa que el municipio centra su acción mas en el espacio urbano y en las temporeras, y desplaza al ámbito rural tradicional. En tal contexto, la RED se constituye en una fuente de reflexión sobre el trabajo rural en el Municipio y con ello, en una instancia de articulación de la realidad rural con los y las funcionarios/as y las autoridades locales.

La relación con otros actores estatales

La relación con INDAP y el Ministerio de Agricultura ha sido promotora de cambios en la relación y percepción del trabajo organizativo de las mujeres del campo, «rompe con una cultura machista que no visibiliza el trabajo de las mujeres”. Por ello su Director, Juan Bearhs, considera el reconocimiento otorgado a la RED, por el Programa Ciudadanía y Gestión Local, como un premio al esfuerzo. Otros actores estatales, reconocen a la RED como parte de un proceso de cambio en la

relación entre el Estado y la sociedad civil, donde la participación social de las distintas organizaciones se democratiza (ya que son capaces de instalar y hacer visibles sus propias experiencias, situaciones de vida cotidiana, sus necesidades y demandas frente a las autoridades regionales y locales) y donde se presiona la reformulación de políticas hacia el ámbito rural.

En la relación de la RED con el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) destacan dos elementos en el ámbito de la generación de vínculos entre organismos del estado y de la sociedad civil. Por una parte, se reconoce que la organización propia de las mujeres, se basa en relaciones colaborativas y que desarrolla un gran compromiso con el desarrollo de la mujer rural e indígena en su medio. Al respecto el director de INDAP advierte que “en un principio creíamos que hacer un encuentro de mujeres rurales no resultaría y poco a poco fuimos viendo que era factible hacerlo. Empezamos a creer, y esto ha sido un aporte, nosotros somos funcionarios públicos, administradores de recursos y si no se ven resultados no hay recursos, estas mujeres demostraron lo contrario y aquí estamos casi en el VI Encuentro de Mujeres Rurales, que además hoy lo hacen de manera autónoma”.⁶

Por otra, se aprecia una voluntad política de la RED en emprender desafíos superando las estructuras partidarias. Al respecto, el director de INDAP nos señala que esta iniciativa ha logrado construir una relación por sobre los partidos políticos, lo que es muy importante, ya que la RED acoge todas las sensibilidades y diferencias con el fin de lograr una acción gremial exitosa que aúne voluntades desde las distintas instancias gubernamentales.

La voluntad de promover el acceso a la toma de decisiones mediante la participación activa y la participación deliberante en instancias de planeación de políticas y programas es aún débil. Se observa que las limitaciones están dadas por normativas legales, donde la RED al ser una figura nueva no calza, lo que implica pensar en la generación de condiciones específicas para su participación.

Un ejemplo de ello, surge al dialogar con el director de INDAP, quién tiene expectativas de incorporar a la RED a los Consejos Asesores de esta institución, lugar donde los usuarios, en tanto representantes de la agricultura organizada participan en la gestión del organismo con capacidad propositiva. Esta propuesta

emerge por el reconocimiento de las capacidades de las mujeres, donde su visión de mundo y sus propuestas, enriquecen el trabajo de INDAP.

La participación en la Mesa de Trabajo Rural, promocionada y convocada por la RED, les permitió generar nuevas capacidades y aumentar su incidencia, junto con permitirles llevar a la práctica sus aprendizajes en las capacitaciones de control ciudadano realizadas. De esa manera revisaron los programas y realizaron un arduo trabajo con las instituciones, de modo que éstas presentaran una oferta, que permitiera a la RED, el manejo de un mapa del quehacer y su difusión al interior de la RED. Es necesario señalar que esta Mesa dejó de funcionar el año 1999, cuando SERNAM Regional asume la Secretaría Técnica y rompe con la lógica de la convocatoria y del protagonismo autónomo de la RED, asumiendo frente a las mujeres un rol de gestor y de liderazgo de la RED, que las mujeres no reconocen.

Independiente de ello, se encuentra entregando apoyo metodológico específico para la realización del VI Encuentro y al Encuentro Nacional, ya que por su dimensión, obligó a las dirigentas a buscar ese apoyo, de la misma manera que lo hizo con otras instituciones en aspectos tales como, movilización, materiales, etc.

COMENTARIO CONCLUYENTE

Las distintas y confluyentes visiones, encontradas en los representantes municipales y del gobierno regional entrevistados, permite reconocer que la RED se constituye en una instancia que promueve la ciudadanía activa en las mujeres y que logra un gran protagonismo ante los actores locales. En este sentido se transforma en una «voz pública por los derechos de las mujeres», ya que promueve acciones o mecanismos desde la sociedad civil, que relevan ante la opinión pública local, los campos de derechos de las mujeres rurales de la región, levantan la preocupación por las mujeres coya y cumplen un papel destacado en la conformación de un espacio público comunal. Vinculada la organización a la innovación municipal y a la gestión de servicios estatales, se configuran como un elemento democratizador de la vida política y social de la región. Las municipalidades involucradas y en especial las que acogen las demandas, junto con diversas instituciones estatales, cumplen con el papel de fortalecer la sociedad civil en la medida que acogen las iniciativas de la RED y aceptan sus condiciones de expresión autónoma.

Un elemento que facilita el proceso de interlocución es la mirada positiva de la vida que tienen las dirigentas de la RED. La mayoría de las dirigentas que integran esta organización tienen un ritmo de trabajo más pausado, a más largo plazo, que permite caminar a la par de las distintas organizaciones y mujeres que agrupa y, al mismo tiempo, alcanzar los ritmos con las que los operadores de la política social se manejan. Esta forma de trabajo las caracteriza, al tiempo que constituye un elemento potenciador de su accionar y del trabajo estatal.

Su gran capacidad para convocar desde una visión estratégica de transformación de las condiciones de vida, su gran capacidad emprendedora, constituyen y generan un liderazgo que les permite conducir la demanda social de los y las habitantes del campo con una perspectiva de largo plazo.

Notas y Referencias

- 1) Los coya son un grupo indígena que vive en la III Región, en peligro de desaparecer. Las mujeres de este grupo están empeñadas en mantener su identidad y desde ese objetivo se articulan con la Red, siendo su dirigente integrante de la Directiva de la RED.
- 2) Entrevista a Marcos López, Alcalde Municipalidad de Copiapó, Abril 2000.
- 3) Entrevista a M. López, Alcalde de Copiapó, abril 2000.
- 4) Entrevista Juan Beahrs, Director Regional de INDAP, Abril 2000
- 5) Entrevista a M. López, Alcalde de Copiapó, Abril 2000
- 6) Entrevista Juan Beahrs, Director Regional Indap, Abril 2000

Construyendo confianza para una ciudadanía activa

Creación Oficina Comisión Agenda 21 Local Modelo Diego de Almagro, Comuna de Diego de Almagro - III Región Atacama

Vivian Castro

Resumen Ejecutivo

El municipio de la comuna de Diego de Almagro en la III Región tomó la decisión política de adoptar un enfoque innovador en la planificación del desarrollo local, optando por abrir el proceso a la participación ciudadana y poniendo a ésta como eje de todas sus etapas: diagnóstico, elaboración, aplicación y seguimiento del Plan de Desarrollo Comunal (PLADECO). La iniciativa va más lejos, proponiéndose institucionalizar dicha participación ciudadana en las decisiones públicas de la comuna mediante la elaboración de un Modelo Diego de Almagro, incluyendo la creación de una Oficina de Comisión Agenda 21 Local que dé seguimiento no sólo a la ejecución del PLADECO durante un período de cuatro años, sino que también promueva en el ámbito local los acuerdos de la Cumbre de Río (1992) relativos al desarrollo sostenible.

La Oficina ha sido concebida tanto como espacio físico como de articulación del trabajo de las organizaciones comunitarias; pero sobre todo, de promoción y fortalecimiento de la participación ciudadana, así como de reflexión interna de la sociedad civil. Además, la creación de la Oficina persigue promover la autonomía de los actores de la sociedad civil, desconcentrar la responsabilidad de la solución de las demandas comunitarias y, lo más importante, establecer nuevas formas de relación entre el Municipio y la sociedad civil.

Esta voluntad política expresa de generar un “nuevo trato” entre ciudadanos y gobierno local constituye quizás el rasgo más innovador de la iniciativa y el que ofrece una mayor proyección. La decisión de transformar a los tradicionales ‘receptores’ o ‘beneficiarios’ de políticas sociales de corte asistencialista, en ciudadanos plenos con incidencia en la formulación de las políticas destinadas a solucionar sus problemas, asumiendo así parte de la responsabilidad en su ejecución, nos habla de un cambio cultural trascendente, tanto en la autoridad municipal como en las organizaciones comunitarias.

Esto es particularmente innovador cuando ocurre en una localidad que, por sus características geográficas e históricas, se encuentra relativamente aislada de los centros de poder del gobierno regional y nacional, donde el Municipio se erige en el objetivo casi único de las demandas sociales, así como en la fuente central de las decisiones en prácticamente todos los ámbitos de la vida comunal.

Por otro lado, es destacable que esta comuna singular y autodefinida como “atípica” se haga eco en el nivel local de los esfuerzos que la comunidad internacional despliega a partir de la Cumbre de Río (1992) por alcanzar acuerdos globales para un desarrollo humano sostenible. Más aún, a pesar de poseer fuerte arraigo histórico, experiencia asociativa y deseos de un futuro mejor, la gran mayoría de sus habitantes vive actualmente encerrada en el círculo de la pobreza y la exclusión social.

**CREACION OFICINA COMISION
AGENDA 21 LOCAL MODELO DIEGO DE
ALMAGRO.**

RESPONSABLE : Juan Bereaud
TELEFONOS : 52 - 441 049
52 - 449 323 /
52 - 441 027
FAX : 52 - 441 570
DIRECCION : Juan Martínez 1209,
Diego de Almagro,
COMUNA : Diego de Almagro
REGION : III Región
MAIL : marcospe58@hotmail.com
(Correo - Marcos Parada)

La iniciativa analizada es aún muy joven. Pero de alcanzar los objetivos propuestos, posee el potencial de trazar nuevos caminos donde se conjuguen las aspiraciones de la ciudadanía con los recursos de la comuna y las capacidades de los gobiernos locales, lo que sentaría las bases para un modelo de desarrollo local sostenible y para una gobernabilidad basada en la participación y la autonomía de los actores sociales.

ANTECEDENTES

La comuna de Diego de Almagro, ubicada en el Desierto de Atacama, a unos 150 kms. al norte de Copiapó y alrededor de 1.000 kms. al norte de Santiago, se compone de las localidades de Diego de Almagro (capital comunal), El Salvador, Inca de Oro, Portal del Inca y Llanta. Estas localidades abarcan en conjunto una superficie cercana a los 20.000 kms.² y al censo de 1992 contaban con casi 22.000 habitantes.

La historia comunal de Diego de Almagro está estrechamente ligada a la comuna de Chañaral y de la cual formó parte hasta 1972. Hacia las décadas del 70 y 80 del siglo XIX, los comerciantes, mineros-comerciantes y los empresarios e industriales del puerto emprendieron una verdadera cruzada para extender el ferrocarril de Chañaral hacia el interior. De este modo surgió, al final de la década del 90 del siglo XIX, la Estación de Pueblo Hundido, actual Diego de Almagro.

Durante las primeras décadas del siglo XX dos hitos dieron impulso al auge comercial de la comuna: el primero fue la construcción del Ferrocarril Longitudinal Norte (1908) y, el segundo, la llegada de la Andes Copper Mining Co. a los minerales de Potrerillos y El Salvador en 1930. Según consta en crónicas de la época, estos acontecimientos transformaron a Pueblo Hundido de “...un pequeño caserío sin importancia...” en “...un pueblo de embrión”. La confluencia de los Ferrocarriles Longitudinal Norte, Antofagasta-La Paz, Chañaral y Potrerillos, hicieron que se afanzara allí la actividad comercial, que se concentró principalmente en manos de comerciantes chinos.

Este nuevo asentamiento se desarrolla como un centro prestador de servicios a las actividades mineras, puesto que no era en sí mismo un centro minero o industrial. Así, la economía se orientó exclusivamente al comercio mayorista y minorista; a la hotelería y a la gastronomía; al transporte, almacenamiento y comunicaciones. Fue un centro abastecedor a la minería, un lugar de bodega y almacenaje de materiales y de embarque de los mismos por ser el punto de intersección de los ferrocarriles mencionados. Se desarrolló allí una economía especializada y fuertemente dependiente de factores exógenos, desarrollo del que permanecieron ausentes el sistema financiero, los servicios personales y sociales, y los servicios públicos.

En la actualidad, prácticamente tres cuartos (77%) de los hogares de Diego de Almagro, Inca de Oro, Portal del Inca, e Intelec, viven en situación de pobreza crónica, acrecentada por la exclusión socio-política en una comuna tipificada como socialmente estancada. Se trata de una pobreza ligada no a situaciones de crisis económicas coyunturales, sino a las condiciones estructurales de vida. La combinación de factores como los bajos niveles de escolaridad, ingresos inferiores a la línea de pobreza, empleos precarios, ocupaciones escasamente diversificadas y actividades económicas de baja productividad, contribuye a proyectar y mantener estas condiciones.

Diego de Almagro se formó como comuna en 1972. A poco andar se impuso el régimen militar que suprimió todo espacio democrático para la participación ciudadana. Las políticas sociales implementadas durante ese período fueron, en el mejor de los casos, de carácter puramente asistencialista. Contrariamente a lo que pudiera esperarse, tal situación no sufrió los cambios radicales que se esperaban al recuperarse la democracia a principios de la década de los 90. Por el contrario, según nuestros entrevistados, se pasó a utilizar enfoques “cargados de mesianismo” y “cuoteos políticos”. Comprendiendo que ciudadanía y desarrollo sostenible van de la mano, un grupo de profesionales del gobierno local se ha propuesto impulsar esta iniciativa para estimular la participación ciudadana, ausente por décadas de la vida social comunal, y construir un modelo de desarrollo local propio.

CONCEPTO Y OPERACIONALIZACIÓN

Esta iniciativa se origina —según se pudo observar— en dos motivaciones principales que al conjugarse redundan en un enfoque innovador de las relaciones entre gobierno local y ciudadanía:

En primer lugar, la historia social de la comuna y su aislamiento geográfico y político de los centros de poder regional y nacional, hacen que la ciudadanía —organizada o no— concentre sus demandas sociales y económicas en el Municipio. Constreñido por limitaciones de recursos y mandato éste experimenta entonces la necesidad de buscar un modo de desconcentrar y descomprimir la presión ciudadana sobre el gobierno local para la solución de los problemas sociales de la

comuna, advirtiendo la posibilidad de delegar en los propios afectados una parte de la responsabilidad en el diseño y ejecución del plan de desarrollo comunal. Sería ésta entonces, la motivación primera del municipio para adoptar un enfoque de participación ciudadana en la planificación del desarrollo local.

Pero, el segundo y más decisivo factor que origina la iniciativa es la presencia, en la Secretaría de Coordinación y Planificación del Municipio, de un pequeño equipo de profesionales comprometidos con una visión claramente influida por las corrientes mundiales que desde hace unas tres décadas promueven internacionalmente un modelo de desarrollo sostenible alternativo al modelo de crecimiento económico ilimitado —corrientes que quedaron expresadas en los Acuerdos de la Cumbre de Río (1992), principalmente la Agenda 21—. La existencia de este equipo inyecta a la iniciativa una visión que realmente privilegia la participación ciudadana y el desarrollo local sostenible a escala humana. Adicionalmente, el apoyo técnico de organismos internacionales tales como. el Consejo Internacional para las Iniciativas Ambientales Locales (ICLEI) y la Fundación Deyna de España aporta elementos metodológicos clave para materializar el diseño del Modelo Diego de Almagro de Agenda 21 Local.

Hubo también aportes indirectos al concepto detrás del modelo, como por ejemplo, los intercambios extracomunales e internacionales de Secplac con otras localidades en torno a temas de desarrollo y fomento productivo y, con una empresa municipal de energía de Suecia en torno a temas ambientales.

Tal vez uno de los elementos que ha contribuido de manera más central al diseño del modelo de desarrollo propuesto, han sido las investigaciones socio-históricas que desde hace varios años desarrolla a nivel local el sociólogo Marcos Parada, coordinador del Programa de Ejecución del Plan de Desarrollo Comunal al interior de Secplac.

Diego de Almagro se presenta al observador como una comuna muy volcada hacia adentro y con fuertes sentimientos de abandono por parte de los organismos centrales, sentimientos que se aprecian mucho más exacerbados en algunas localidades que en otras, como es el caso de Inca de Oro. Esta localidad, que aparentemente siempre fue reacia a desprenderse de la comuna de Chañaral para integrarse a la de Diego de Almagro, ha visto emigrar a la fecha alrededor del 50%

de su población y en la actualidad se encuentra habitada principalmente por ancianos y niños. La mayoría de sus habitantes rechaza toda intervención municipal, por sentirse completamente desconectados de este ‘nuevo’ municipio (entendiendo ‘nuevo’ en términos de su dependencia político-administrativa).

En este sentido, es importante mencionar que prácticamente la totalidad de las personas que conforman el equipo de Secplac involucrado en la iniciativa, son oriundos de la zona y poseen raíces familiares y sociales en la comuna. La importancia de este dato radica en que, si bien se trata de funcionarios municipales, individualmente son percibidos como parte integrante de la comunidad, lo que les permite una inserción natural y lazos de confianza con la comunidad. El punto no es menor, tratándose de un aspecto que puede llegar a ser bastante sensible por las características singulares de esta comunidad.

Los objetivos de la iniciativa se expresaban al principio de manera bastante general:

- Fortalecer la participación ciudadana.
- Propiciar la participación ciudadana como metodología de planificación.
- Procurar un desarrollo socioeconómico sostenible, a escala humana y local.
- Promover los acuerdos de la Cumbre de Río en el ámbito local.

Más adelante, los objetivos evolucionaron adaptándose a la realidad local y se expresaron de una manera más concreta:

- Contar con un instrumento normativo de la reflexión y acción local que procure el desarrollo sostenible de la comuna.
- Abrir espacios para la reflexión interna de la sociedad civil y la participación ciudadana en las decisiones públicas.
- Asumir la participación como metodología de gestión o planificación territorial.
- Construir el Modelo Diego de Almagro de Agenda 21 Local y crear la Comisión Local respectiva.

Los principales logros alcanzados por el equipo de Secplac, encabezado por el ingeniero comercial Juan Bereaud y coordinado por el sociólogo Marcos Parada, con el apoyo de tres jóvenes monitores/encuestadores Carlos Guerrero, Dafne Gutiérrez y Paola Muñoz, han sido hasta ahora:

- Realización de un proceso de participación ciudadana para elaborar un diag-

nóstico participativo de los problemas y necesidades de la comuna.

- Retroalimentación a la comunidad con los datos del diagnóstico y realización de un taller de priorización de problemas.
- Aprobación, por el Alcalde y el Concejo Municipal, de la propuesta técnica del Plan de Desarrollo Comunal (PLADECO) —elaborado como parte de esta iniciativa— utilizando una metodología participativa y que se convertirá, una vez aprobado, en el instrumento normativo que la iniciativa buscaba lograr.
- Elaboración de un borrador del Plan de Desarrollo Comunal (PLADECO) para el período 2000-2004, el que estaría próximo a ser aprobado oficialmente por el Alcalde y Concejo Municipal.
- Elaboración de un borrador del Modelo Diego de Almagro de Agenda 21 Local.
- Generación de la suficiente voluntad política al interior del gobierno local para apoyar globalmente el proceso. Se observan como expresiones de la misma, el apoyo y financiamiento prestado por la Municipalidad a la iniciativa, así como el compromiso del gobierno local manifestado por el propio Alcalde subrogante, Sr. Raúl Espejo, al ser entrevistado para efectos de la documentación, de impulsar decididamente la ejecución del Plan.

Con respecto al objetivo de abrir espacios para la reflexión interna de la sociedad civil y la participación ciudadana en las decisiones públicas, se aprecia que, efectivamente, a lo largo del proceso descrito se han comenzado a sentar las bases y a tender los primeros puentes para abrir tales espacios. Se observa que los actores llamados a ocupar ese espacio en calidad de protagonistas dan la impresión de encontrarse en una posición si bien no completamente renuente, quizás sí muy cautelosa, aparentemente a causa de una acumulación de frustraciones en su historia de relaciones con los gobiernos locales anteriores.

No obstante lo anterior, los cuestionarios para el diagnóstico participativo fueron respondidos por 73 personas —11 hombres y 62 mujeres— representativos de 12 organizaciones; y, en el taller de priorización participaron 25 personas —6 hombres y 19 mujeres— representando a 12 organizaciones comunitarias.

La metodología utilizada para el diagnóstico fue un proceso de consulta ciudadana. Los resultados del cuestionario de participación ciudadana fueron discutidos y priorizados en un Taller de Priorización de la Demanda Ciudadana (noviembre 1999), de acuerdo a parámetros diferenciados por categorías etáreas, de sexo,

valóricas, socioculturales y sectoriales. Posteriormente, se ordenaron los resultados de acuerdo a la matriz de satisfactores y necesidades elaborada por M. Max-Neef (1986) y se filtraron sucesivamente. Este proceder está guiado por la concepción de que las demandas en sí mismas no son las necesidades, sino que constituyen satisfactores.

En la actualidad, el equipo se encuentra abocado a la investigación y estudio de las actividades económicas de la zona y particularmente de los pequeños y microempresarios de la comuna. El objetivo es determinar las posibilidades de generar nuevos empleos a partir del desarrollo o innovación de las actividades ya existentes, mediante el apoyo técnico tanto en el área productiva como de gestión, o en la introducción de tecnologías. La justificación de esta investigación reside en que, durante el proceso de consulta y priorización anteriormente descrito, la demanda por trabajo y mejores sueldos resultó ser la más recurrente en la comunidad.

Por otra parte, se está buscando activamente el financiamiento y la infraestructura para materializar cuanto antes la instalación de la Oficina de Comisión Agenda 21 Local. La finalidad de esta oficina, que estará compuesta por dirigentes de la comunidad, funcionarios del Municipio y representantes del sector privado, es la de dar cuerpo a las inquietudes expresadas por la comunidad, prestándoles el necesario apoyo técnico para elaborar sus proyectos y buscar los recursos para ejecutarlos.

Al interior del equipo responsable de la iniciativa se observa un clima organizacional distendido, poco jerarquizado, de estructura más bien horizontal, con un marcado liderazgo del Coordinador. Este liderazgo se explica, en parte porque se trata de un profesional altamente evaluado en la comunidad a causa de sus investigaciones históricas en la localidad, plasmadas en numerosas publicaciones locales; y, en la gestión, a través de un Taller de Estudios Locales, de un micromuseo histórico en Diego de Almagro. Por otra parte, sus colaboradores directos son jóvenes que aún no han completado sus estudios profesionales y que en este sentido parecieran establecer con él una relación cercana a la de discípulo-maestro. El trabajo cotidiano transcurre en un ambiente de reflexión, análisis y estudio, pero no por ello exento de humor y jovialidad. Se advierte con claridad que el trabajo se desarrolla según una pauta o plan previamente discutido y establecido colectivamente, donde cada integrante del equipo aparentemente goza de un cierto grado de autonomía para

ejecutar su parte. Los medios materiales con que cuentan son relativamente magros (espacio limitado, una sola línea telefónica, un solo computador) pero la situación aparentemente no reviste mayor dramatismo para el equipo.

Se planteó la posibilidad de que pudieran surgir, como efecto no deseado del proceso de consulta y posteriores talleres, expectativas desproporcionadas en la comunidad de encontrar solución a sus problemas en un breve plazo. Los integrantes del equipo manifestaron estar conscientes de esta posibilidad, y señalaron que en cada oportunidad se preocupaban especialmente de reiterar a los participantes en el proceso que “los problemas no se solucionan en un taller”, y que tendrían que trabajar mucho y mancomunadamente para lograr resultados.

Por otra parte, el Coordinador de Secplac manifestó que el presupuesto municipal para el 2000 aprobado en 1999 incluye algunos ítems destinados a desarrollar algunas acciones menores contempladas en el PLADECO, lo que podría dar garantías de la seriedad de las intenciones del Municipio a los ojos de la comunidad. Se espera de este modo evitar que las organizaciones comunitarias participantes sufran nuevas frustraciones, que parecen, como ya hemos mencionado, marcar la historia de las relaciones municipio-comunidad en este caso.

INNOVACIÓN

Se aprecia en todos los integrantes del equipo impulsor de la iniciativa una clara conciencia de estar innovando, si bien no a nivel global, al menos sí en el contexto local. En cuanto a los dirigentes de las organizaciones comunitarias participantes con que fue posible tomar contacto, se diría que, más que tener conciencia de estar participando en una iniciativa innovadora, abrigan esperanzas de que “esta vez sí” se trate de algo nuevo y de no volver a enfrentar la frustración de nuevas promesas incumplidas.

El origen de la innovación, como se ha mencionado en la sección anterior, es de impulso institucional, motivado fundamentalmente por la necesidad de descomprimir la demanda social de la comunidad sobre la Municipalidad. Pero quizás lo más innovador de la iniciativa es la estrategia escogida para enfrentar esta presión, adoptada por un equipo genuinamente convencido de que la planifi-

cación y la sustentabilidad de los compromisos y acciones locales se sustentan en la comunidad misma. Se aprecia como particularmente interesante, en cuanto a innovación, el intento de construir un modelo de desarrollo local propio.

La iniciativa aspira a enfrentar fundamentalmente problemas sociales y económicos de la comunidad; pero también, ha considerado —al mismo nivel de importancia— los asuntos culturales relacionados. No se ha eludido, por ejemplo, abordar aspectos de alta sensibilidad, como el proceso de inserción de la comunidad indígena Colla recientemente relocalizada en Diego de Almagro, y la próxima relocalización de pobladores provenientes de campamentos de extrema pobreza en El Salvador, que ya provoca temores en los habitantes de Diego de Almagro con relación a la seguridad ciudadana, el acceso a servicios y, sobre todo, la disponibilidad de empleos.

El mayor obstáculo observado para materializar esta innovación —que en este caso particular pretende revolucionar en cierto modo las relaciones del gobierno local con la sociedad civil—, parece residir justamente en la historia de esas relaciones que aún hoy aparecen sembradas de desconfianza. Esta desconfianza es mutua, pero se hace particularmente evidente de parte de los ciudadanos hacia el Municipio. Es posible que interfieran aquí algunas resonancias de la recurrente sensación de abandono por parte del gobierno central y regional que parece sufrir esta comunidad, sensación que podría estar proyectándose, por extensión, al Municipio.

Han existido otros obstáculos, como la resistencia al cambio de algún concejal o de sectores políticos determinados, o la autoexclusión por la negativa de plano a participar de una de las localidades de la comuna (Inca de Oro), argumentando que no se sienten parte de la misma. Sin embargo, lo que se aprecia con mayor claridad es que, aún apoyando el proceso y pronunciándose expresamente a favor de él, los participantes llamados a protagonizarlo aún actúan con cierta cautela frente a esta iniciativa proveniente del gobierno local.

En cuanto a la percepción de las proyecciones y potencialidades de la iniciativa, da la impresión de que los dirigentes comunitarios por el momento sólo visualizan en ella una posibilidad más de desarrollar algunos proyectos puntuales de adelanto, o de que la Municipalidad les ‘solucione’ los problemas, mientras que el equipo municipal que la impulsa lógicamente la visualiza como el instrumento para gatillar

un proceso que podría modificar los términos de las relaciones con la sociedad civil a nivel local.

Es evidente que a esta iniciativa, apenas en su fase inicial, le falta tiempo de maduración para que la comunidad la sienta propia. Ello podrá ocurrir en la medida que los participantes se percaten de que sus inquietudes y propuestas sí han quedado efectiva y fielmente plasmadas en el Plan de Desarrollo Local, por ejemplo, y de que éste se ejecuta según lo planificado y dentro de los plazos fijados. La materialización y continuidad del funcionamiento de la propuesta Oficina de Comisión Agenda 21 Local, en cuya gestión participarán, y los resultados que ésta obtenga, también constituirán elementos demostrativos de que la iniciativa efectivamente posee el potencial que se le atribuye.

DESARROLLO DE CIUDADANÍA

Uno de los aspectos más desafiantes de esta iniciativa reside precisamente en su potencial aporte al desarrollo de ciudadanía en esta comuna.

El principal actor institucional implicado directamente en la iniciativa es la Municipalidad de Diego de Almagro, a través de Secplac, y más específicamente a través del Programa de Ejecución del Plan de Desarrollo Comunal. De manera indirecta se encontraría implicado el Fondo de Desarrollo Regional (FDR) de la Subsecretaría de Desarrollo Regional del Ministerio del Interior (Subdere), cuyo objetivo es transferir fondos fiscales hacia las regiones.

Durante el breve tiempo que esta iniciativa lleva en desarrollo —menos de un año en un horizonte de cuatro—, han participado en ella diversas instituciones de la sociedad civil, incluyendo doce juntas vecinales, cuatro instituciones de asistencia social, cuatro instituciones educativas, tres instituciones eclesiales y cofradías religiosas y tres, partidos políticos, entre otras.

Sin embargo, para efectos de la documentación sólo se tomó contacto directo, aparentemente por razones de distancia y de disponibilidad, con los dirigentes de una de las juntas de vecinos; de una comunidad indígena Colla y de la Cruz Roja local. La reunión, realizada en la sala del Concejo de la Municipalidad

de Diego de Almagro, contó con la asistencia de dirigentes comunitarios y funcionarios municipales.

Se apreció que las dirigentas de la comunidad indígena Colla, por ejemplo, poseían un liderazgo claro y experimentado, con un discurso relativamente bien articulado, y que las de la Cruz Roja poseían el aplomo y prestancia que les da el respaldo de una organización mundial de larga data en la vida comunitaria. A pesar de ello, las tres organizaciones presentes, particularmente la junta de vecinos, dieron la impresión de que podrían beneficiarse de manera importante de un proceso de fortalecimiento de su capacidad institucional interna para poder cumplir a cabalidad el rol que la iniciativa les asigna. Hay que señalar, sin embargo, que es muy probable que la presencia de la documentadora como agente externo proveniente de la capital, y el hecho de que la reunión se haya efectuado en la Sala del Concejo Municipal en lugar de alguna de las sedes comunitarias, pudo haber inhibido en algún grado la expresión de los dirigentes participantes, creando una imagen un tanto distorsionada de su real capacidad.

Llamó la atención que, a excepción de los monitores que contaban, en promedio, unos 25 años de edad, el resto de la concurrencia estaba, en promedio, sobre los 45 años. Este dato nos podría estar hablando de una escasa participación juvenil en los asuntos sociales de la comuna, al menos a nivel de las dirigencias de las organizaciones comunitarias. No quedó totalmente claro, a lo largo de las entrevistas con el equipo y los dirigentes sociales consultados, si esto era atribuible a un desinterés de la juventud en la vida social de la comuna, o a la falta de espacio para los jóvenes al interior de las propias organizaciones. Aparentemente ambos factores estarían presentes.

Por otra parte, el hecho de que los dirigentes de las restantes juntas de vecinos y de otras instituciones —educacionales, deportivas, religiosas, políticas— que han participado del proceso, no hayan estado disponibles para ser entrevistados podría sugerir, al margen de las razones circunstanciales; o bien que, aún no están completamente “ganadas” para la iniciativa, o que persiste la antigua desconfianza frente a cualquier iniciativa que emane de las autoridades municipales, o simplemente que su propia capacidad institucional interna aún es débil.

Es en este punto donde la iniciativa presenta el mayor desafío y, a la vez, la mejor oportunidad de aportar al desarrollo de ciudadanía en un contexto concreto y con objetivos bien definidos. Estas organizaciones, que ya poseen toda una historia y un grado importante de arraigo en la comunidad, podrían beneficiarse de un proceso de desarrollo de las capacidades específicas necesarias para llevar a cabo un proyecto en común como socios plenos del gobierno local, a fin de prepararlas para una adecuada y plena participación en la iniciativa.

VÍNCULOS SOCIEDAD CIVIL Y GESTIÓN PÚBLICA

La relación entre el mundo público local, que en este caso es el impulsor de la iniciativa, y la sociedad civil, aparece aún como el elemento más débil -o el menos desarrollado- de la misma. Este elemento que —dadas las propias características de la iniciativa— es crucial para su éxito, requiere aún bastante trabajo y tiempo de maduración.

Por el momento, la relación parece haberse circunscrito a la consulta a la comunidad organizada para la identificación de necesidades y problemas. La retroalimentación de los resultados a las organizaciones y la realización del taller de priorización ya han contribuido, a juicio de los miembros del equipo, a crear confianza y a que los ciudadanos tengan la sensación de estar siendo —por fin— considerados en las decisiones públicas. Logros que deben ser valorados considerando que, según la información recabada hasta ahora por la iniciativa, “ser escuchados” y “ser tomados en cuenta” constituyen demandas en sí mismas, del mismo nivel que aquellas de otro orden, como el acceso a educación o al trabajo.

Las próximas etapas, que deberían involucrar la elaboración de propuestas, el diseño y formulación de acciones, y sobre todo su ejecución y seguimiento, serán fundamentales para afianzar estas relaciones aún incipientes, dándoles mayor profundidad y dotándolas de una institucionalidad y un espacio físico concreto, en este caso, la Oficina de Comisión Agenda 21 Local.

En otro aspecto, hay que señalar que existe un destacable esfuerzo por parte del Municipio por comprometer la participación del sector privado en la iniciativa y en el desarrollo local en general. De hecho, el estudio que se desarrolla actualmen-

te en torno a la pequeña y microempresa de la comuna apunta en esta dirección. Esto podría cobrar importancia a la hora de diversificar, tanto las fuentes de financiamiento como el ámbito de acción de los futuros proyectos de desarrollo local. El equipo también mantiene algunas conexiones internacionales que podrían servir al mismo fin.

CONCLUSIONES Y OBSERVACIONES

Si esta iniciativa lograra los objetivos que se ha propuesto, podría hacer una efectiva contribución al proceso que los gestores de la misma han denominado de *construcción social* de la comuna. Con ello, se avanzaría hacia la superación de las carencias fundamentales que afectan a la mayoría de los hogares de la comuna de Diego de Almagro, sin comprometer con ello las bases de sustento de las futuras generaciones, o en otras palabras, hacia su desarrollo sostenible.

El proceso iniciado para elaborar el Modelo Diego de Almagro de Agenda 21 Local privilegia la opción de la participación ciudadana y está animado por la intención de involucrar “al conjunto de los actores y gestores socioculturales y económicos de la sociedad comunal”, a fin de unificar esfuerzos para la superación de la pobreza y el desarrollo sostenible local. Lo anima, igualmente, la convicción de que no existe pleno desarrollo si las personas sufren carencias en alguna de sus dimensiones fundamentales, y que por ello, ninguna necesidad debe privilegiarse por sobre otra.

La iniciativa se fundamenta en la noción de que gestionar el desarrollo local sostenible involucra sistémicamente a los procesos de planificación económica, ecológica y participativa, proceso que permite al gobierno municipal y sus socios gestionar el territorio potenciando los recursos naturales, físicos, humanos, culturales y económicos de la comuna.

Hasta ahora, el proceso ha logrado identificar la demanda ciudadana y priorizarla; de manera destacable, ha recogido la necesidad de ser escuchados; y ha permitido dimensionar la distancia que la ciudadanía percibe entre el Municipio y la comunidad. Esta distancia, sembrada de desconfianzas, es uno de los mayores desafíos que esta iniciativa deberá superar para llegar a buen puerto.

También esta iniciativa deberá encontrar la forma de hacerse cargo de la gran diversidad de la sociedad civil local, en sus distintos grados de desarrollo asociativo y, con sus identidades e historias particulares (por ejemplo, el contraste entre la localidad de El Salvador, que en una época floreció al alero de Codelco, vs. Inca de Oro, languideciente a causa de la enorme declinación de la pequeña minería en la zona).

Sería muy recomendable que el Municipio intente realizar un esfuerzo superior de difusión de la iniciativa para informar más ampliamente al público —y a los propios funcionarios municipales no directamente implicados— sobre ella, creando conciencia de su importancia en la promoción de la participación ciudadana, explicando más claramente a la comunidad cuál es el rol que en ella le cabe a través de sus organizaciones representativas, exactamente qué es lo que se espera de ellas, cómo pueden acceder a participar, y en qué les puede beneficiar dicha participación, entre otros puntos de importancia.

Las principales fortalezas de esta iniciativa parecen encontrarse, en primer lugar, en el equipo humano que la promueve, que despliega energía, convicción, motivación, dedicación y búsqueda de excelencia y rigurosidad. Enseguida, se valora el concepto de la iniciativa, basado en fundamentos teóricos que derivan de los debates que desde hace varias décadas se desarrollan en todo el mundo en torno a los temas del desarrollo sostenible. Otra ventaja es que el diseño de la iniciativa parece ser lo suficientemente flexible como para dar espacio a las adaptaciones que vayan perfilándose necesarias a medida que se desarrolla el proceso.

La iniciativa goza, además, del apoyo institucional y político de la Municipalidad a través de sus más altas autoridades. No menos importante, de los aportes financieros que ésta le proporciona para desarrollarse.

En cuanto a las debilidades observadas, probablemente la más visible fue la escasa capacidad interna de las organizaciones comunitarias involucradas en el proceso. En efecto, siendo éstas las principales organizaciones llamadas a convertirse en sujetos de la planificación del desarrollo local y de la ejecución de los proyectos de la futura Oficina de Comisión Agenda 21 Local, será necesario realizar esfuerzos para fortalecer su capacidad y ponerlas en condiciones de dialogar y proponer, ejercer liderazgo, y comprometer la participación del grueso de la comunidad en

los proyectos que se ejecuten para el desarrollo de la comuna a partir de esta iniciativa. Para que ello ocurra de manera exitosa, se requerirá, como se ha señalado, un importante fortalecimiento de las actuales capacidades observadas en las organizaciones de la sociedad civil.

Surge la duda si acaso esos esfuerzos deberán provenir de las propias organizaciones, del gobierno local, o si deberá realizarse un esfuerzo mancomunado. De momento, se echaba de menos en la localidad la presencia de alguna organización intermedia de la sociedad civil, como por ejemplo alguna ONG que pudiera trabajar este aspecto con las organizaciones comunitarias de base implicadas en el proyecto.

Como se ha mencionado anteriormente, otra ventaja que ha beneficiado a la iniciativa es la asesoría técnica de organismos internacionales especializados en los temas del desarrollo local sostenible. ¿Sería factible que este apoyo técnico se prolongara hacia las organizaciones comunitarias? ¿Existirá capacidad local de dar apoyo técnico en este aspecto, por ejemplo de parte de instituciones educacionales de la región?

Por último, se estima de la mayor importancia buscar mecanismos adecuados para promover y facilitar la participación de los jóvenes en esta iniciativa. Se cumpliría así la doble función de educar a las generaciones futuras en una cultura de participación y responsabilidad ciudadana orientada al desarrollo local sostenible; y, de inyectar el dinamismo propio de los jóvenes al proceso, lo que combinado con la experiencia acumulada en las organizaciones sociales existentes no puede sino constituir un factor de enriquecimiento y potenciación del mismo.